

La Revista de **CANTABRIA**

**TORRELAVEGA
CENTENARIA**

LA NUEVA LIEBANA

Es una publicación de
CSO CALA CANTABRIA
Nº 78. Enero-Marzo 1995

Foto: Manuel Álvarez
(Santo Toribio de Liébana)

PARA HACER LAS COSAS VOLANDO

El continuo afán innovador de Caja Cantabria y su interés por ofrecer a todos sus clientes un servicio integral durante las 24 horas del día, son las bases sobre las que ponemos en marcha la nueva Red Automática "24 horas". Un nuevo concepto de servicio y atención al cliente para que pueda realizar operaciones de todo tipo de una forma fácil y rápida.



MULTISERVICIO

Terminal que le permite realizar automáticamente múltiples servicios de la Caja, con su tarjeta o libreta: Operaciones financieras, pago y domiciliación de impuestos y recibos, comprar vales de butano, adquirir entradas de espectáculos, catálogo de ventas, información de productos, Redes Comerciales, Obra Social, ...



CAJEROS AUTOMÁTICOS

La mayor red propia de cajeros de Cantabria está muy cerca de usted (120 cajeros a su servicio).



Red
AUTOMÁTICA
24 HORAS



ACTUALIZADORES DE LIBRETA

Servicio automático para anotar en su libreta los movimientos realizados hasta el momento, sin pasar por ventanilla.

La Red Automática "24 Horas" también pone a su alcance más de 4.000 Terminales Punto de Venta en los comercios de Cantabria, así como las Oficinas Conectadas Vía Satélite e innovaciones que próximamente tendrá a su servicio:

- VIDEOTEX para operar desde su propio domicilio o empresa.
- FONOCANTABRIA "LINEA DIRECTA" para disponer de nuestros servicios por teléfono.



CAJA CANTABRIA

SUMARIO

4 Noticias de Caja Cantabria



6 Carmen González Echegaray, investigar para vivir

10 La nueva Liébana

19 Salces, poeta del paisaje

23 Salvar al oso



28 Torrelavega, un siglo a cuestas



37 Con otro aire: cántabros en la Copa América

42 Visitas regias



48 El gótico (y II)

La Revista de CANTABRIA

Nº 78 - ENERO-MARZO 1995

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Gabinete de Prensa
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 204541

Imprime: J. Martínez, S. L. Santander
D. Legal: SA-535-1993.

Presidente:
Francisco Revilla Iranzo.

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar.

Diseño:
Armando R. Arconada.

Colaboran en este número:

Mauro Muriedas, Santiago Rego, Leopoldo Rodríguez Alcalde, Alfonso Bourgón, Juan Antonio González Fuentes, Luis Pombo, Benito Madariaga, Enrique Campuzano, Francisco Revuelta Hatuey y Enrique Bolado

Fotografías:

Manuel Álvarez, José Miguel del Campo, Esteban Cobo, Jesús Delgado, Angel de la Hoz, Andrés Fernández, Enrique Campuzano, Miguel de las Cuevas y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

NUEVO EQUIPO DIRECTIVO

El Consejo de Administración de **Caja Cantabria** acordó el pasado día 2 de febrero la sustitución del entonces director general de la entidad, Javier García Berlanga, por José María Pérez Álvarez, quien hasta el momento desempeñaba el cargo de secretario general de la entidad de ahorro. En el mismo consejo se procedió al nombramiento de Pablo Fornells Creus como director general adjunto.

José María Pérez es funcionario de carrera del Cuerpo de Abogados del Estado y, hasta el momento de incorporarse a la caja, en 1992, ejerció como jefe del servicio jurídico del Estado, en León, en cuya Universidad intervino además como colaborador de la Cátedra de Derecho Administrativo.

Pedro Fornells Creus es licenciado en Ciencias Exactas y Ciencias Económicas, ha trabajado en los Ministerios de Educación y Ciencia, y Economía y Hacienda; y es inspector del Banco de España en excedencia. Desde 1994, desempe-



Pablo Fornells Creus, director general adjunto de Caja Cantabria; Francisco Revilla Irazo, presidente del Consejo de Administración; y José María Pérez Álvarez, nuevo director general de la entidad.

ñaba el cargo de subdirector general de Control y Mercado de Capitales en **Caja Cantabria**.

La nueva cúpula directiva, que cuenta con el total apoyo de los Organos de Gobierno

de la entidad, aportará a la **Caja** su amplia formación jurídica y su experiencia en el sistema crediticio. José María Pérez, tras la confirmación de su nombramiento por la Asamblea General, el pasado día 2

de marzo, expresó su deseo de que la nueva etapa de gestión esté basada fundamentalmente en la prudencia, profesionalidad, labor de equipo y continuidad en el apoyo a los intereses de Cantabria.



*Representantes de **Caja Cantabria** y de la Universidad en la presentación de las becas.*



*Francisco Revilla, presidente de **Caja Cantabria**, y Antonio Vila, presidente de SOGARCA, en la firma del convenio.*

APOYO DE UNIVERSITARIOS Y EMPRESAS

Caja Cantabria ha destinado 80 millones de pesetas para apoyar la labor docente y de investigación de la Universidad de Cantabria. Mediante un convenio suscrito por ambas instituciones, la **Caja** concede una subvención anual de 50 millones de pesetas para aquellas necesidades que la Universidad considere prioritarias. Además, la entidad de ahorro ha hecho pública su XIV convocatoria de becas para la investigación, por un valor total de 30 millones de pesetas, que

irán destinados a uno o varios proyectos de interés para la comunidad.

Por otra parte, a través del acuerdo firmado con la Sociedad de Garantía Recíproca de Santander (SOGARCA), **Caja Cantabria** destinará inicialmente 350 millones de pesetas, ampliables de común acuerdo entre las partes, para arbitrar una línea de financiación específica para las empresas socias de SOGARCA que justifiquen la realización de la inversión en Cantabria.

LA CAJA RECIBE EL RECONOCIMIENTO DEL DEPORTE CANTABRO

Más de 500 personas asistieron a la primera edición de la Gala del Deporte Cántabro que se celebró en Santander a finales del mes de enero, organizada por la Asociación de la Prensa Deportiva de Cantabria, con el apoyo de **la Caja**. La iniciativa, que pretende servir de broche final a la temporada, consiguió reunir a las figuras más destacadas del deporte cántabro, en una fiesta de homenaje no sólo a los mejores deportistas, sino a todas aquellas entidades y personas que los apoyan.

Diez premios, concedidos por un jurado integrado exclusivamente por periodistas deportivos, resaltaron la destacada labor de otros tantos protagonistas del deporte regional. **La Caja**, cuya sensibilidad hacia los temas deportivos está ampliamente demostrada, aportó desde el comienzo su desinteresada colaboración a la gala, y fue designada, por decisión unánime del jurado, entidad patrocinadora del año.

Eduardo Blanco, director general del Consejo Superior de Deportes, entregó a Francisco Revilla, presidente de la entidad de ahorro cántabra, un trofeo de bronce en reconocimiento a la decisiva cooperación de **la Caja** con el deporte de Cantabria.

Mat Olsson, Jesús Puras, Tete Rodríguez, Francisco Liaño, Severiano Ballesteros, Racing, Tekla y Club Atlético España de Cueto, fueron otros de los premiados en una velada que concluyó con la entrega del trofeo a la Trayectoria Deportiva a Paco Gento, quien recibió el galardón de manos del presidente de **la Caja**.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DEPORTIVA DE CANTABRIA

LA CAJA CANTABRIA



Francisco Revilla, presidente de **Caja Cantabria**, recibe el trofeo a la entidad patrocinadora de manos del director general del Consejo Superior de Deportes. Abajo, el presidente de la entidad de ahorro entrega el premio a la Trayectoria Deportiva a Paco Gento.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DEPORTIVA DE CANTABRIA

LA CAJA CANTABRIA



Vestíbulo del Centro Cultural **Caja Cantabria**.

UNA RENOVACION INTERNA

A finales del mes de marzo, el Centro Cultural **Caja Cantabria** abrió de nuevo sus puertas para mostrar la renovación de sus instalaciones internas. Con la misma vocación de servicio a la comunidad cántabra que le ha guiado a lo largo de estos diez años de historia, el nuevo centro de cultura reúne en su interior una sala de exposiciones, un salón de actos, sala de conferencias, sala de Prensa, aulas de trabajo, salas de reuniones y diversos talleres de audiovisuales, expresión plástica, expresión dramática..., además de un amplio espacio preparado para acoger una biblioteca que contará con las más modernas innovaciones tecnológicas, al servicio del estudio y de la investigación.



CARMEN GONZALEZ

“Vencer por virtud, por inteligencia, por humildad, por afecto, por energía, es hacer en la bolera de la historia unos emboques resonantes, ejemplares, inolvidables”. (Manuel Llano «Monteazor»).

La historiadora ha incorporado las modernas



herramientas de trabajo a su labor de investigación.

INVESTIGAR PARA VIVIR

Con emboques de esta misma *madera* ética, la historiadora cántabra Carmen González Echegaray ha ganado a sus juveniles 70 años la *partida* intelectual que inició en su mocedad. Reconstruir la historia de Cantabria con nombres y apellidos, y levantar acta de los cuatro mil escudos de armas censados y catalogados por ella misma en nuestra región, son los *juegos* de la edad tardía que siguen entreteniéndolo los ocios creativos de la heraldista cántabra, que acaba de ser premiada con el Emboque de Oro de la Casa de Cantabria en Madrid.

LEZ ECHEGARAY

MAURO MURIEDAS. Fotos: ESTEBAN COBO

La autora de "Escudos de Cantabria" se ha asomado, como un médico del alma, al mundo interior de una aristocracia que hace gala de sus señas de identidad más nobles y linajudas. Las cuatro mil *radiografías* efectuadas por Carmen en nuestra región son como placas de rayos X, que reflejan, no pocas veces, los pecados de vanidad de una auténtica casta de hidalgos. Sin embargo, la investigadora cree, como Manuel LLano, que la suprema virtud es «no pasar por elefante siendo una comadreja o un borriquillo».

—¿Usted cree que puede hacerse la radiografía social de una clase a través de los heraldos y blasones de sus armerías?

—Hay que diferenciar el escudo como vanagloria y el escudo primitivo que era el signo o símbolo de una familia. Hay personas bienintencionadas que te preguntan cuál es su escudo, con la sana y entrañable intención de encontrar los orígenes familiares y de rescatar del olvido aquellas ramas genealógicas que se han perdido en el tiempo. Otra cosa es lo que pueda haber en esta actitud de manía de grandeza, que es algo subjetivo y difícil de valorar. En cualquier caso, produce una honda pena que desaparezcan estas referencias simbólicas.

CANTABRIA: TIERRA DE HIDALGOS

Cantabria puede considerarse la capital heráldica del reino, con cuatro mil escudos de armas catalogados por Carmen González Echegaray, galardonada con el premio internacional «Infante don Fernando de Baviera» por su obra "Escudos de Cantabria", el libro reeditado cinco veces.

—¿Esta abundancia de títulos puede inducir a pensar que Cantabria era tierra de hidalgos ricos?

—De todo había en la viña del señor. Los padrones de hidalguía que se conservan, algunos datados en mil cuatrocientos y pico, demuestran que desde esa fecha todos los cántabros participaban de la condición de hidalgos. De todas formas, estamos ante un rango que conviene también separar de la manía de grandeza, porque acabo de descubrir un caso en Camargo que arroja luz sobre este asunto. En este legajo del Archivo Histórico Provincial, aparece una mujer de apellido Galván que manifiesta ser «viuda, pobre, mendicante e hidalga». Esto quiere decir que la hidalguía no era una condición social propia solamente de los ricos.

—Santillana pasa por ser el paradigma heráldico de la región...

—Se pone siempre como ejemplo, pero bien mirado en todas partes hay vestigios de este pasado cultural. Sin embargo, en la Colegiata de Santa Juliana se encuentran los escudos más antiguos de Cantabria.

LA TIA QUICA

Carmen confiesa que ha heredado de sus abuelas, una natural del valle de Toranzo y otra de Soba, el cariño que siente por la *tierruca*. No todo es saber erudito en el solar intelectual de los Echegaray, formado por historiadores, lingüistas, arqueólogos y marinos. Precisamente, de la pasión que siente Carmen por la sabiduría popular, es decir por lo que el pueblo piensa y siente, nació el castizo personaje radiofónico «La Tía Quica», un tipo al que «quería mucho y respetaba más», con el que quiso «ejemplificar la fineza y agudeza de ingenio de la mujer pasiega», a quien «no hay quien le engañe».

La «Tía Quica», añade Carmen, «representaba a una pasiega de San Roque de Río Miera, más lista que no veas». Durante 13 años, Carmen probó con éxito sus condiciones naturales para la mímica: atipló su voz, nasalizó e inflexionó convenientemente las palabras y se dirigió en el habla más vernáculo



pasiego al auditorio de la radio.

Y es que Carmen González Echegaray, a pesar de su cultos modales urbanos y de los elegantes tonos rojos de su atuendo, es en el fondo una campesina en la ciudad, o sea, una «tía Quica» disfrazada de historiadora que añora los decires locales del mundo rural cántabro.

A esta ferviente defensora de la cultura autóctona le «indigna» el papanatismo de la propia gente cántabra, que «se ríe burlonamente cuando oye hablar en pasiego». Sin embargo, los andaluces «que se comen las eses y son los que peor hablan del mundo, se sienten orgullosísimos de sus ceceos y seseos, y lo mismo sucede con las peculiaridades lingüísticas de asturianos y vascos».

Actualmente, la especialista en genealogía realiza un estudio sobre los apellidos oriundos de Cantabria y aquellos otros que, no siendo originarios (los López-Dóriga, Pombo...), llevan más de 150 años de antigüedad en nuestra región. En la pantalla de un moderno ordenador instalado en una estancia con



La historiadora cántabra recibirá el próximo mes de agosto



muebles de época, va anotando el origen y las zonas en que ha localizado estos apellidos.

ARCHIVO HISTORICO, LA SEGUNDA CASA

El Archivo Histórico Provincial de Santander "es como mi casa", señala Carmen. "Ahora voy menos, pero durante 35 años he ido todos los días, a pesar de que tenía dos personas en casa mayores de 80 años". Se refiere a su madre y una sirvienta. Sin embargo, considera que esta fidelidad al trabajo intelectual: "no encierra ningún mérito", porque le servía de "válvula de escape para todo lo demás". Es algo apasionante. Te metes allí y no sabes lo que te puedes encontrar. A los que tienen depresiones, que yo también las he tenido, les aconsejo que vayan al Archivo a consultar sus documentos. Cuando sales, te has olvidado de todo y crees que estás en el año 760".

Las campanas de Santa Lucía acompañan a Carmen, como un elemento más de la estancia donde lee o trabaja.

Sin embargo, Carmen González Echegaray es una mujer de su tiempo que reconoce las conquistas sociales de la modernidad, en primer lugar el acceso de la mujer al trabajo y la cultura, "Yo no estudié carrera, porque tenía 10 años cuando estalló la guerra. En Santander no había universidad, y económicamente mis padres no podían pagar unos estudios. Después de la guerra, nos quedamos sin nada de nada".

UN HOGAR ANTIGUO, CON ORDENADOR

Carmen nació en la calle Lope de Vega, casi en el mar. Ahora vive en una casa antigua de la plaza de Santa Lucía. Mientras conversamos, se oye el tañido de la campana. La estancia de la historiadora conserva su tono de época. El viejo comedor decimonónico con una gran cornucopia parece sacado de un cuadro de Solana o de cualquier pintor adscrito a la estética de la decadencia. Por todas partes hay pinturas y dibujos. Iconos, Cristos, libros, legajos, estanterías, muebles antiguos, el escudo de armas a la entrada y el ordenador donde trabaja la autora de una veintena de libros que forman parte de la historiografía cántabra. "Ay, hijuco, pero el ordenador no me ordena la cabeza como yo querría ordenarla".

Carmen elige el humor como pudoroso dique de contención de sus sentimientos más profundos. Aunque ella elude la intimidad como tema de conversación, en su casa de Cañadío sobrevuela la nostalgia por el esposo que le dejó viuda hace tres años. Una persona que "nunca interfirió" su vocación intelectual y un buen dibujante que ilustraba los escudos que ella investigaba. Madre de dos hijas, Amaya y Fátima, y abuela de dos nietos, Carmen González Echegaray se siente feliz de recoger el próximo mes de agosto el Emboque de Oro que le ha concedido la Casa de Cantabria en Madrid. "Que te recuerden los montañeses de fuera es algo que te llena de satisfacción", asegura. ■

o el Emboque de Oro de la Casa de Cantabria en Madrid



JESUS DELGADO

Gonzalo Zamora, junto a sus quesos con denominación de origen.

e

SANTIAGO REGO

Fotos: MANUEL ALVAREZ

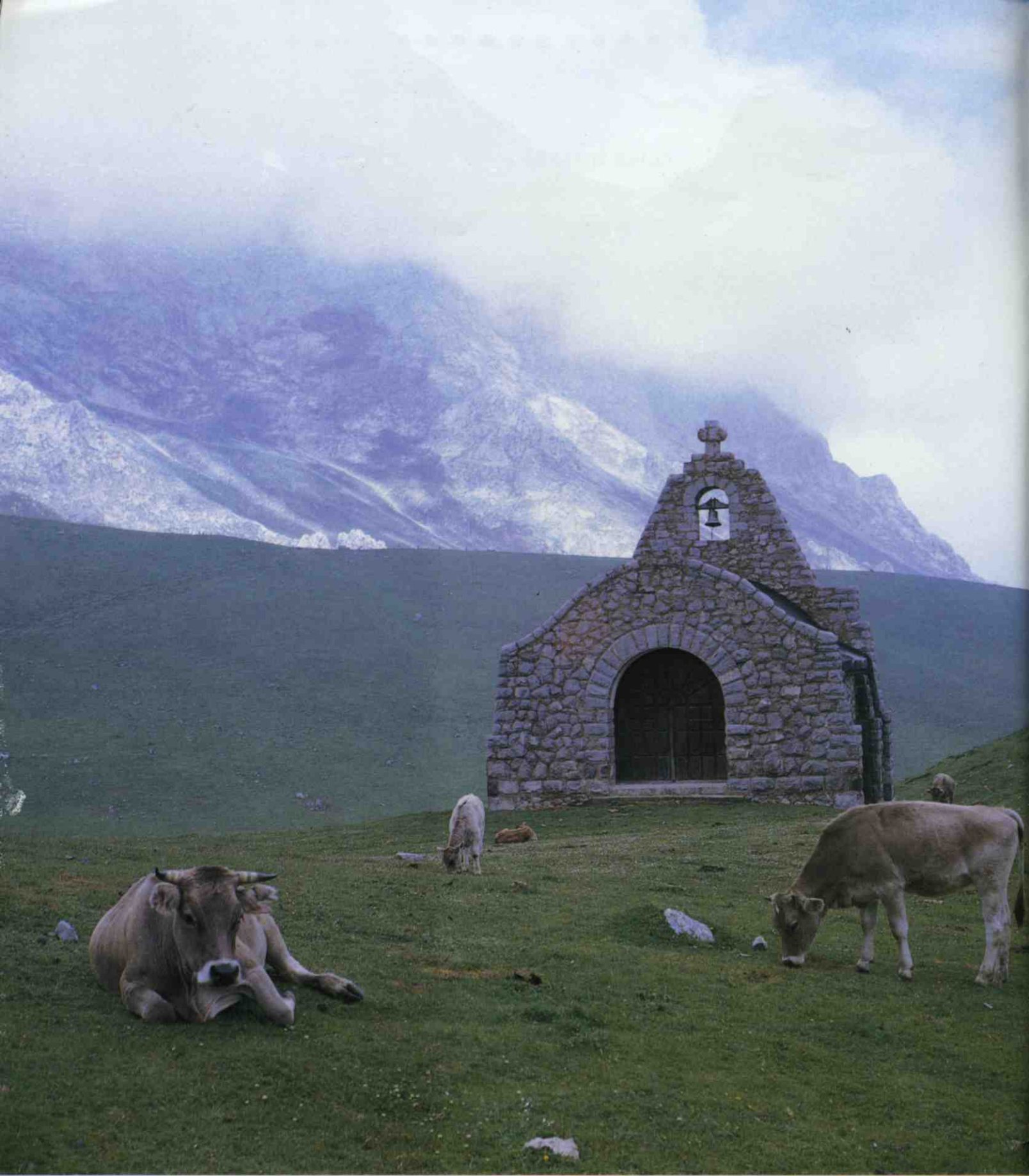
El secular aislamiento de Liébana, cuyos límites naturales los establecen impresionantes macizos montañosos que dejan al viajero las más de las veces desconcertado, lo ha roto un turismo cada vez más agresivo y ávido de conocer todos los rincones de una comarca compuesta por siete municipios. Sus 6.291 habitantes, 268 más que en 1991, están ahora divididos por la conveniencia o no de que declaren parque nacional a los Picos de Europa, y convencidos al tiempo de que les aguarda un futuro cada vez más próspero gracias al sector servicios. Liébana, por tanto, hace un guiño de optimismo en este final de siglo.

LA NUEVA LIEBANA

PORTADA







● El turismo, junto a otros pioneros proyectos em



En la página anterior, ganado pastando en Aliva. Arriba, los Picos de Europa. Junto a estas líneas una vista de Potes; y abajo, el desfiladero de La Hermida



MERCADOS Y POSADAS

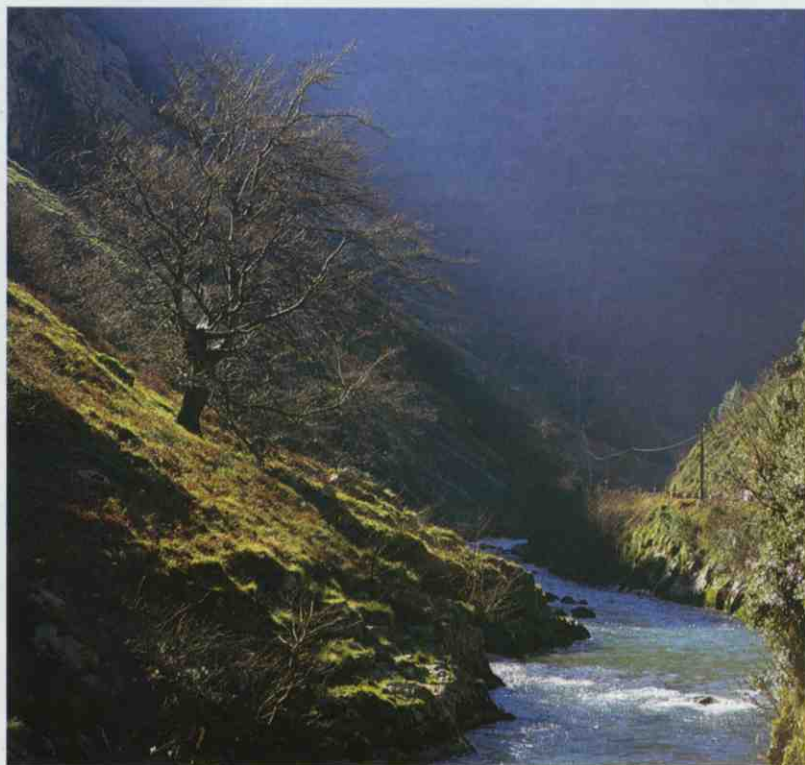
La tranquila vida de Liébana, felizmente alterada hasta entonces tan solo por el mercado de los lunes de Potes, comenzó a ser compartida por lugareños y visitantes.

"El clima y la flora de Liébana en nada se parece al resto de Cantabria. Es un clima seco, continental, con escasas lluvias, lo que permite apostar por un turismo que no se limite exclusivamente a los meses de verano y Semana Santa". Así

se expresa Francisco Palacio, 57 años, licenciado en Filosofía y Letras, que hace veinte años dejó la enseñanza tradicional cerca de Santander y puso en marcha, en el pintoresco pueblo de Luriez, la posada escolar "Beatus ille".

Tan singular proyecto -que funciona todo el año salvo los meses más duros del invierno- es una aula en plena naturaleza a donde acuden colegios de toda España por períodos de cinco o seis días. Una vieja casona convenientemente restaurada goza de todos los servicios, y sus 60 camas sirven para cerrar cada ejercicio con casi 5.000 estancias. En esta posada escolar se estimula el conocimiento *in situ* de las ciencias naturales.

La ganadería ha ido sucumbiendo poco a poco, pero los lebaniegos están convencidos de que no desaparecerá del todo. Los más ancianos, pese a todo, no las tienen todas consigo, "no vaya a ser que pase como con las explotaciones mineras de blenda y de plomo que había al pie de los Picos de Europa, y que funcionaron hasta hace no demasiados años", evoca Gregorio González, un ganadero jubilado, de 61 años, natural de Argüébanes. González señala que en Argüébanes apenas quedan tres ganaderos con más de veinte vacas cada uno, cuando a finales de los setenta el



resariales, auguran un buen futuro a los lebaniegos



censo vacuno era de 500 cabezas. "No hay juventud para trabajar, y las vacas y la leche valen poco dinero", precisa.

EL PARQUE NACIONAL

A falta de ganadería y de industria, la comarca de Liébana mira al futuro siglo con la vista puesta en el turismo. El proyecto de ley de Parque Nacional de los Picos de Europa ha partido a la comarca en dos mitades. Entrarían dentro de la declaración: Camaleño —un foco turístico destacadísimo—, Castro Cillorigo y Tresviso. Se quedan fuera: Potes, Pesaguero, Cabezón de Liébana y Vega de Liébana.

Partidarios y detractores del parque nacional no acaban de ponerse de acuerdo. Los primeros dicen que el parque es necesario para preservar la naturaleza y hacerla compatible con un desarrollo económico ordenado. Los segundos insisten, una y otra vez, en que el proyecto de ley se ha hecho desde un despacho de Madrid, sin conocer las verdaderas necesidades de los habitantes de las zonas afectadas.

Mientras unos y otros llegan a un consenso, lo que parece muy difícil, Liébana prosigue con su

Camaleño florece con la llegada de la primavera. En la página siguiente, la localidad lebaniega de Mogrovejo, con su torre milenaria.

espectacular auge de visitantes. Fermín Guerra, director del camping de Turieno y pionero en Liébana del turismo ecuestre, además de otras alternativas de ocio en la montaña, asegura que la comarca, en esta última década de manera especial, "ha sabido vender bien sus productos dentro y fuera de España, acudiendo a las grandes ferias de turismo".

El sector servicios ha frenado extraordinariamente una emigración que en tiempos pasados dejó a los pueblos como si el temporal hubiera sacado sus uñas más afiladas. Pero curiosamente el turismo de la comarca se asienta sobre una infraestructura todavía pequeña: apenas 1.000 camas entre hoteles, hostales, fondas y casas de labranza, y unas 1.200 plazas de camping. En la temporada de verano esta oferta se queda muy corta.

AVENTURAS EMPRESARIALES

La Agrupación de Empresarios de Hostelería de Camaleño, compuesta por 34 industriales, y el CIT de Potes, por otro lado, se esfuerzan en asistir a todas las ferias de turismo, pero echan en falta campañas institucionales fuertes. "El Año Santo Jubilar de Liébana no podrá ser nunca como el de





Santiago porque la infraestructura de nuestra comarca no es como la de Galicia. Pero creo que, sin necesidad de realizar una campaña publicitaria como la del Xacobeo, se tenían que haber organizado las cosas con mucho más tiempo", advierte Fermín Guerra.

Aunque las estadísticas sobre visitantes en Liébana en un año jubilar no son exactas, se estima que en la última celebración acudieron a Santo Toribio 1,5 millones de peregrinos. Sólo el teleférico de Fuente De es utilizado cada año por unas 500.000 personas para acceder al mirador del Cable.

Y junto a unos establecimientos turísticos cada vez mejor equipados, en donde las reservas y las facturas se hacen ya por ordenador, Liébana posee aventuras empresariales que van al rápido ritmo de este final de siglo. Gonzalo Zamora, de 40 años, es uno de los tres socios de la firma Quesos de Picos de Europa, en Turieno. Bajo la denominación de origen de Liébana hace ya tres años que comercializa sus productos en las grandes superficies de Santander, Madrid o Bilbao, entre otras ciudades.

Se trata de la industria que será más fuerte de la zona, en donde se transforman unos 1.500 litros diarios de leche. Los quesucos de vaca, de cabra o de oveja son colocados incluso en los mercados de Alemania o de Inglaterra... Pero con la Unión Europea hemos topado. Desde el pasado uno de enero sólo pueden salir al exterior las industrias queseras homologadas, es decir, aquellas que cumplan con la normativa comunitaria.

Zamora ya ha comenzado las obras en su fábrica para poder competir en Europa, mientras intenta hacer el queso picón de Bejes y Tresviso. Este joven empresario aboga por las ayudas oficiales para impulsar un sector lebaniego, el de la fabricación de sus sabrosos y variados quesos, que en muchos casos únicamente se limita a los meses de verano o a las jornadas de Semana Santa, aprovechando la presencia masiva de posibles compradores.

UVA DE OTRAS CEPAS

La transformación socio-económica que ha sufrido Liébana en los últimos años ha acabado con el viejo dicho de que en cada casa había una destilería de vino y de orujo. Sin embargo, la producción de vino en la comarca ha bajado de 10.000 a 500 hectólitros en un siglo, en tanto que el 90% del orujo que embotellan los once fabricantes que están a bien con la ley se obtiene de la uva adquirida en otras provincias.

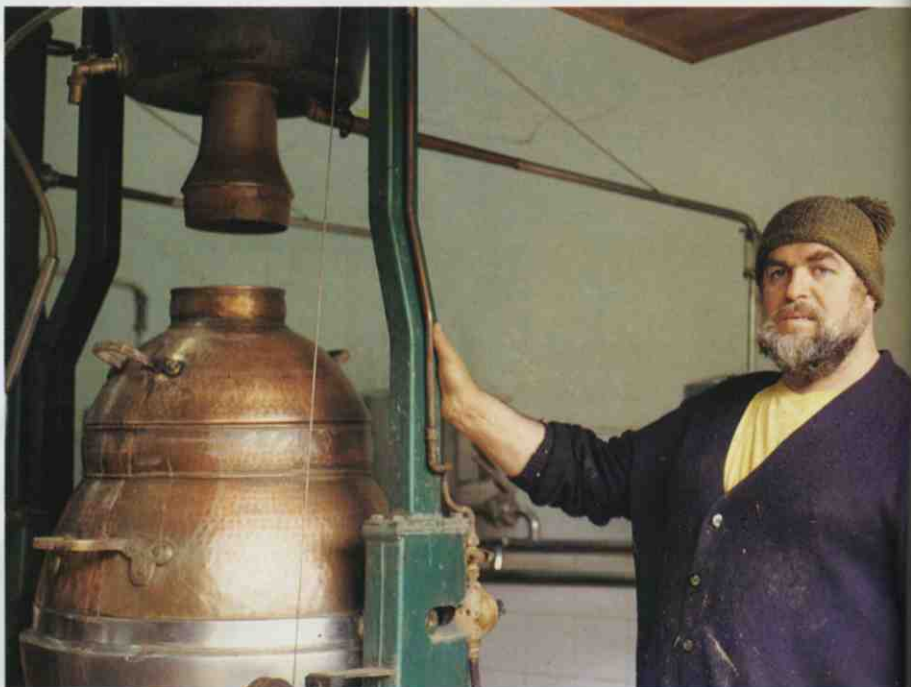
Hace una década, Hacienda entró como un rayo en la comarca a la captura de los orujeros ilegales, precintando centenares de alquitaras. A pesar de ello, todavía el pasado año se redactaron 32 expedientes de infracción de alquitaras al



JESUS DELGADO



JESUS DELGADO



JESUS DELGADO

En la página anterior, tres ejemplos de la economía lebaniega: Gregorio González, ganadero; Fermín Guerra, empresario turístico; y Mariano Mier, fabricante de orujo. En esta página, Santo Toribio de Liébana.



Un año de júbilo

“El Año Santo Jubilar altera bastante la vida del monasterio, al ser un lugar pequeño y tener los religiosos que multiplicarnos para atender a tantos peregrinos”, asegura el padre Vitorio Balbogeascoa, un vasco “embelesado por esta comarca y por la sencillez de sus gentes”. El prior de Santo Toribio de Liébana es un franciscano de fluida

conversación que ha pedido refuerzos a sus superiores. “Con los cinco frailes que estamos ahora es imposible atender un año jubilar. Cuando lleguen los meses fuertes, a partir de junio, seremos diez”, apunta. Del 23 de abril de este año al 21 de abril del siguiente, el monasterio de Santo Toribio acogerá una exposición en torno a este lugar de fe

religiosa, los beatos y la cultura, y la vida monástica. La Comisión Diocesana para el Año Jubilar, formada a instancias del Obispado, ha programado diversas charlas y conferencias. Además, se encargará de organizar peregrinaciones desde todos los arciprestazgos de la comunidad. La misa del peregrino, informa

el prior, Vitorio Balbogeascoa, se celebrará todos los días a las 12,00 horas, en tanto que los domingos habrá además oficios religiosos a las 11,00 y 13,00 horas. Sólo cuatro énclaves en el mundo gozan de la prerrogativa del año jubilar: Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela y la pequeña comarca de Liébana.



margen de la ley. "Encima de los ilegales, los gallegos siguen acaparando el mercado con un orujo de peor calidad que el nuestro", indica Mariano Mier Moro, un orujero que lleva cuatro años como empresario autónomo tras aprender el oficio en la fábrica de Orulisa, en Tama.

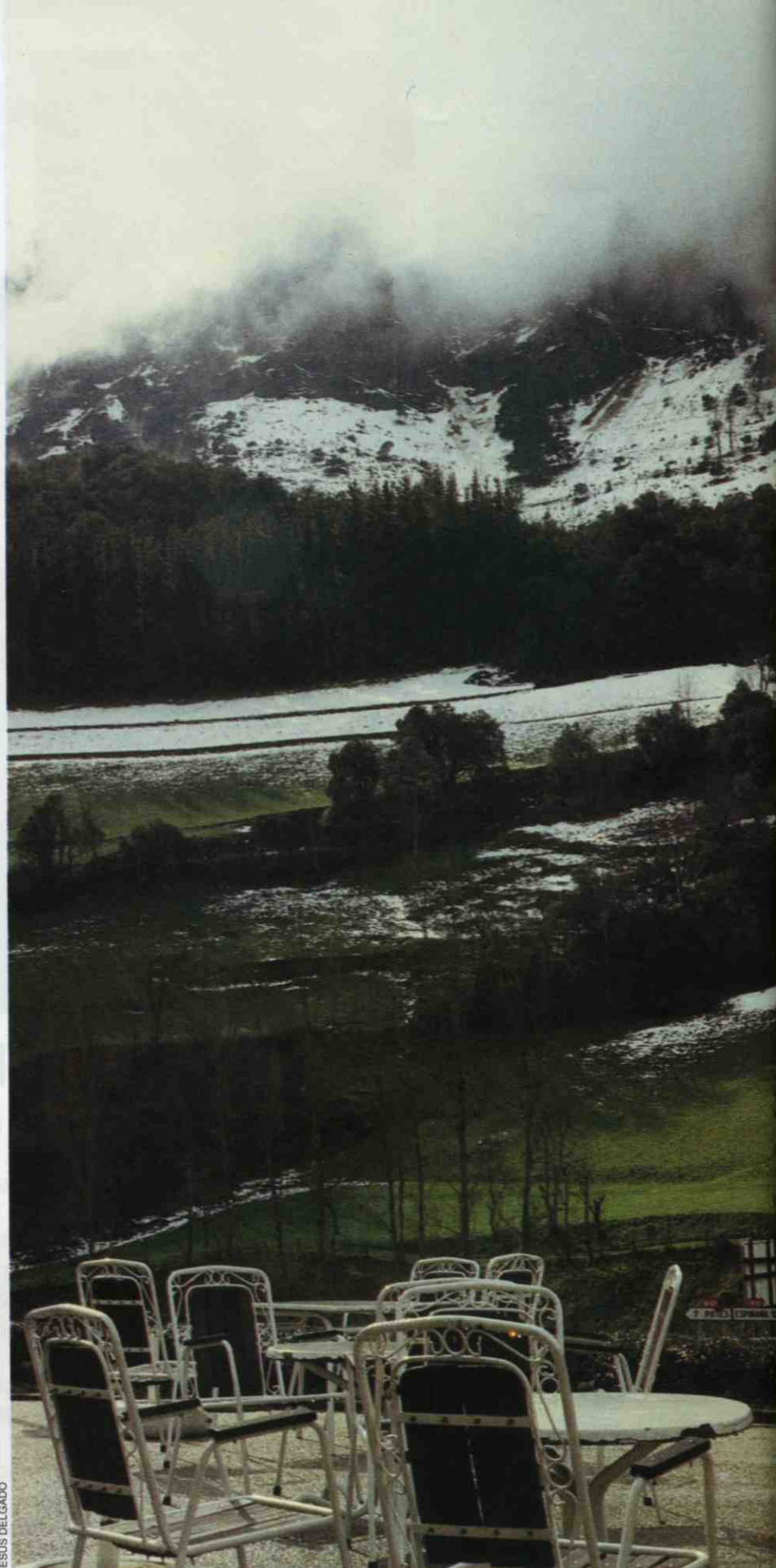
Mier, que también tiene vacas, asegura que el futuro de Liébana está en la fabricación del orujo, tal y como él lo hace en su centro de producción de Argüébanes, esto es, de manera artesanal. Mariano Mier subraya que la producción de orujo lebaniego no supera los 10.000 litros al año, cantidad que no cubre el 30% de las necesidades de Cantabria. Antes de convertirse en orujero, Mier trabajó durante casi veinte años en una plataforma petrolífera en el Mar del Norte.

El embrujo de Liébana es de tal magnitud que ya ni siquiera hace falta estar en Londres para tomar el té de las cinco. Ejecutivos de toda España acuden a Basieda, una pequeña aldea en el municipio de Pesa-

Arriba, la posada escolar "Beatus ille". Junto a estas líneas, la hostelería de Liébana ofrece al visitante panoramas y alternativas poco frecuentes

guero para mejorar su conocimiento del inglés. Un matrimonio británico, Richard y Suzanne, junto a un amigo español, tomaron una vieja casona de la localidad para un proyecto pionero, a tan solo 13 kilómetros de Potes. Los cursos de una semana cuestan 100.000 pesetas y 58.000 los de fin de semana de tres días. En el precio se incluye la enseñanza, el alojamiento y la manutención. A las cinco horas diarias de clase se unen una docena más de relación íntegra en esa lengua. La mayoría de los que llegan a Basieda tienen un conocimiento medio del inglés.

Con tan singulares proyectos empresariales y unos hoteles con catálogos publicitarios en varios idiomas, no es de extrañar que Liébana mire con un cierto optimismo hacia el futuro. Y ello sin haber tocado un poderoso recurso: la enorme extensión de sus propiedades colectivas, que cubren más del 80% de su total extensión. En silencio, pero con paso decidido, Liébana apura jubilosa este final de milenio. ■



JESUS DELGADO



SALCES

POETA DEL PAISAJE

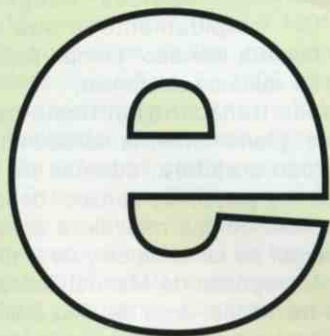


Manuel Salces, retratado por su hijo Federico



Peña de las Hoces (1899)

LEOPOLDO RODRIGUEZ ALCALDE * Fotos: ANGEL DE LA HOZ**



L pintor campurriano Manuel Salces Gutiérrez pasó de la modesta fama de un fino intérprete del paisaje cántabro al de figura de prestigio nacional, gracias a su delicada sensibilidad y seguro pincel, con el que retrató y poetizó la naturaleza nortea de su época. Aunque su itinerario artístico comenzó tarde, a los 40 años de vida, logró distinciones y aprecio fuera de su región y de su país.

MANUEL Salces había nacido en la aldea de Suano, de la comarca de Reinosa, inmediata al río Izara, el 24 de abril de 1861, y era hijo de los modestos labradores Francisco Salces y Manuela Gutiérrez. Mozo dotado de envidiable energía física y de indestructible amor al trabajo, hubo de realizar durante su adolescencia labores de cantero y de carpintero, con singular destreza en ambas, actividades bien secundadas por los muchachos a quienes Salces adiestraba en un pequeño y acreditado taller. La enseñanza infantil de Manuel Salces redujose a dos años de escuela rural, seguramente poco brillantes porque las miséras circunstancias docentes del tiempo y del lugar no daban para mucho. Pero en plena mocedad había conseguido buen crédito en la comarca, por sus labores de artesano, perfeccionando habilidades y conocimientos profesionales durante su servicio militar. Concluido el agobiante periodo de "servicio al Rey", Manuel Salces retornó a sus campos de Reinosa y contrajo matrimonio con una linda paisana, llamada Isabel Celestina, que, por cierto, hubo de ser hasta su muerte, en 1916, constante y comprensiva animadora de la vocación de su esposo. Fidelísima en su optimismo ante las tribulaciones de todo rumbo artístico, y perenne admiradora de las obras del compañero siempre querido, Isabel gozó de los éxitos que llegaron confirmando cualidades y dedicaciones.

Con sus trabajos de cantero y de carpintero atendía Salces al hogar formado y acrecentado felizmente con

en casos análogos - las excelencias de su progenitor.

UNA VOCACION TARDIA

En 1891 el municipio de Reinosa puso en marcha unas clases nocturnas de Dibujo Lineal, a las que acudió Manuel Salces, demostrando bien pronto aptitudes que sorprendieron a todos los que tuvieron ocasión de ver sus primeros dibujos. Tanto fue la sorpresa despertada en otros vecinos de Reinosa, que proporcionaron al incipiente artista relación con el arquitecto Alfredo de la Escalera, director de la Escuela de Artes y Oficios de Santander, el cual, entusiasmado también ante las dotes de Salces, le proporcionó trabajo en la capital santanderina: colaboración como cantero en la construcción del Cuartel de Infantería que se edificaba en el Paseo del Alta. Más tarde, De la Escalera le regaló, con cariñosa efusión, los primeros pinceles y la primera caja de colores de que dispuso el mozo ilusionado. La vocación tar-



sus hijos: Ramona, Carmen y Federico. Este último tuvo atracciones artísticas, estimables por cierto, aunque no alcanzara - como suele ocurrir

día de Manuel Salces recuperó rápidamente lo que se hubiera llamado "tiempo perdido" en su valerosa existencia.

Pocos años transcurrirían hasta que pudo comprobarse, plenamente, la certidumbre de una personalidad creadora, además de la rotunda belleza de los pequeños lienzos, donde se refleja la hermosura de una naturaleza agreste, revestida del verdor de los campos y de la plata de las nubes. A propósito de Manuel Salces, escribía otro gran montañés, José del Río Sáinz: "El caso de este ilustre paisano nuestro, nacido

labrador, que llega a la juventud y a la virilidad sin noción alguna de educación literaria ni artística, que a los treinta y tantos años, casado y con hijos, viene a Santander a trabajar de jornalero y que, de pronto, en una revelación mágica, se nos muestra como paisajista de primer orden, que triunfa en Santander y luego en Madrid, solo, sin valedores, sin influencias... Este caso no tenemos noticia que se haya dado dos veces en la historia". Totalmente dedicado, sin miedo a

organizado con la presidencia de Marcelino Santamaría, siendo felicitado Salces por el rey Alfonso XIII, que honró con su asistencia la brillante exposición. Salces residió en Madrid durante sus últimos años y se dio perfecta cuenta de lo

que significa la capital de España para la definitiva reputación de un artista, aunque no prescindió de retornar a La Montaña en las temporadas estivales. Su abnegada esposa falleció en 1916 y el artista, que nunca dejó de crear a pesar de los inevitables avatares de la vejez, murió a su vez el 1 de diciembre de 1932, dejando una extensa y personalísima producción.

LA MAGIA DEL PAISAJE

La mayor parte de los cuadros de Manuel Salces son de pequeño formato, en el que caben todas las delicadezas y todas las profundidades de la evocación del paisaje cántabro, tan hondamente sentido por el artista de Suano. A Salces se le incluye, junto a otros grandes de la talla de Casimiro Sáinz y Agustín Riancho, en una impecable trilogía del paisajismo cántabro. El Museo de Bellas Artes de Santander posee, en la actualidad, más de una docena de ejemplares de Salces, algunos de ellos bien descollantes en el panorama de su creación. El Museo Nacional de Arte Moderno adquirió, por orden ministerial de 31 de agosto de 1957 la obra "La turbonada", que hoy se admira en el Casón del Retiro y que es, seguramente, el cuadro más ambicioso y de mayores dimensiones: magníficamente conseguido, asombra la intensidad de esa atmósfera y la majestad plástica del hermoso paisaje. Bien sabemos que su esencial fuente de inspiración fue el paisaje cántabro, sin olvidar evocaciones del río Manzanares o de la perspectiva de la Malvarosa madrileña. Se declaraba Salces constante enamorado de su comarca natal, y no se cansaba de investigar luces y coloraciones en los campos

privaciones, al cultivo de su arte, Manuel Salces halló jubilosas adhesiones en aquel Santander donde algunos meritorios burgueses prestaban atención a la pintura y a las letras, en tertulias y exposiciones tantas veces glosadas y recordadas. Escritores de fibra como Luis Bonafoux, constante huésped de Reinosa; Ramón Sánchez Díaz, Juan Díez Vicario y Alfonso Ortiz de la Torre, elogiaban con total conocimiento de causa la obra del singular paisajista. Salces concurre a las exposiciones nacionales de Bellas Artes de Madrid en 1897, 1898 y 1901, logrando mención honorífica en las dos primeras y tercera medalla en la última. En 1905 obtuvo la Medalla de Oro de la Sección de Artes e Industrias celebrada en Santander, mereciendo, además, un cálido elogio del entonces célebre novelista Ricardo León. En 1916 expuso Salces en el Salón Iturriz, de Madrid, en donde la infanta Isabel figuró entre los numerosos adquirientes de los cuadros exhibidos. Continuó el artista exponiendo en Santander, en Bilbao y en otras capitales españolas. En 1919 figuró en el Certamen de Artistas Montañeses,

En la página anterior la Peña Recanil, en los puertos del Híjar (1901). Arriba, el Híjar en la alta sierra (1900).



por donde se desliza el río Ebro -Fontibre, Salces o Nestares-, en la corriente del río Híjar y en las inmediaciones de Reinosa. La delicada magia de ese territorio ensombrecido, y a la vez realzado por la niebla montañera, fue perfectamente captada y retratada por el fino espíritu de un artista que amó al seductor paisaje natural con idéntico fervor que Agustín Riancho o Casimiro Sáinz, si bien Manuel Salces no alcanzó la prodigiosa originalidad intuitiva del primero, ni los destellos que con tanta frecuencia surgen en la pintura del segundo.

Salces, temperamento exquisito, no conquistó idénticas alturas que los anteriores en el conjunto de su obra, y no faltan los pequeños cuadros que se limitan a reflejar paisajes acendradamente contemplados. Se da, lamentablemente, el caso de que ofrezcan dudas de autenticidad cuadritos del pintor de Suano perfectamente auténticos que, por su dulce modestia, no responden al concepto de real poeta del paisaje que se atribuye a Manuel Salces. Y, sin embargo, tal concepto aparece plenamente justificado en muchos otros cuadros del artista, cuya pequeña dimensión no es obstáculo para la delicia lírica ni para la radiante seguridad del color. La pintura de Salces, a pesar de las visibles desigualdades aludidas, brilla, en primer lugar, porque es seguramente el artista que con más poética fidelidad ha reflejado la atmósfera de estas tierras del Norte, además de ser pródigo en inesperados matices con su aparente sobriedad. Es precisa una condición de poeta para trasladar al lienzo tan fluidas y misteriosas impresiones, y puede darse por seguro que Salces la poseía. Por supuesto, Salces disponía también de las más apreciables condiciones de colorista maestro en el empleo de los verdes profundos y húmedos, de los pardos que magnifican las necesidades de las sierras, y de los rojos intensos que fulminan un tejadillo en el centro de los colores oscuros y silenciosos de algún campo, donde la cabaña denuncia la presencia austera y laboriosa del hombre.



*El río Híjar (1900),
y peñas de las Hoces
de Bárcena (1899).*

SERENIDAD CLÁSICA

La fúlgida nota de color no empaña la armonía de una ferviente luz dorada en la obra de Salces. Toda su pintura tiene una serenidad clásica que puede armonizar muy bien con los cálidos presentimientos impresionistas que tan bellamente enaltecen la creación de tantos paisajistas españoles del siglo XIX.

En algún momento se acordó Manuel Salces de que, por cántabro, era también hombre de costa. Una colección santanderina conserva un diminuto cuadro en el que el pintor del monte y de la hierba revelaba análogo amor en la evocación de la costa gris y de las olas blancas. En la obra de Manuel Salces, desarrollada sin desmayos a lo largo de treinta años y que comenzó en los albores de una insólita madurez, se registra una total unidad temática y de inspiración. No se comprueban vicisitudes ni evoluciones en su obra, ni fueron precisas estas últimas, dado que su extensa producción surge siempre fresca y espontánea, correcta en su técnica, dulcemente apasionada en el inalterable sentimiento de la naturaleza. En el trío, ya bien reconocido, de los maestros paisajistas cántabros, Casimiro Sáinz entraña la poesía reflexiva de los humildes rincones y de los tranquilos paisajes que observa y ama. Agustín Riancho simboliza la búsqueda incansable y gloriosa, descubridora de tesoros en la música del árbol y del río. Manuel Salces es la observación pacífica de un poeta sutil que queda prendado de la realidad de un campo, de un monte o de un cielo.

** Leopoldo Rodríguez Alcalde
es poeta y crítico de arte.*

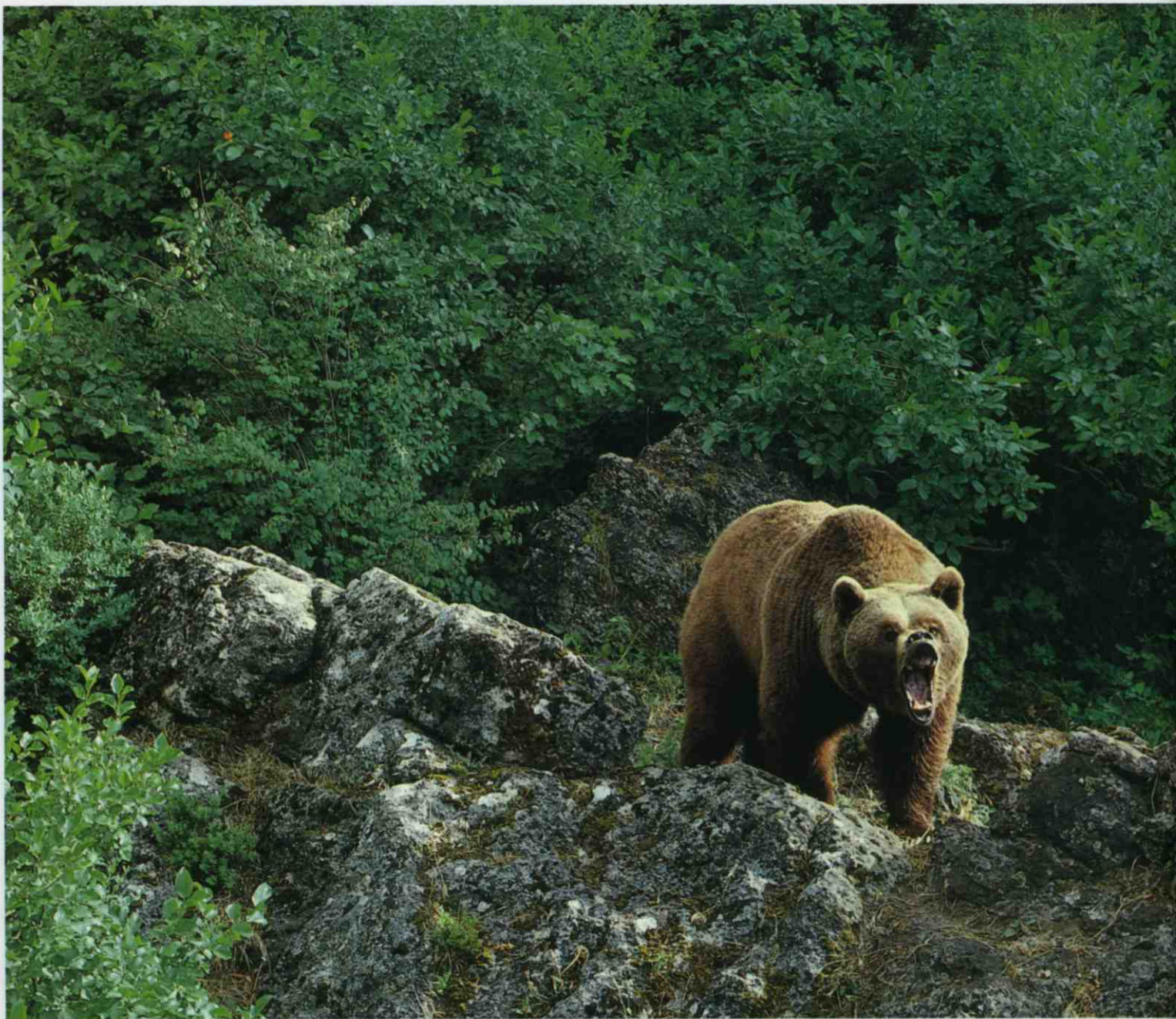
***Obtenidas por cortesía del Museo de Bellas Artes de Santander*

SALVAR AL OSO



*Apenas un centenar de ejemplares sobreviven
al furtivismo y al deterioro del hábitat*

ALFONSO BOURGON. Fotos*: Guillermo Palomero, Miguel Aymerich y Alfonso Bourgón



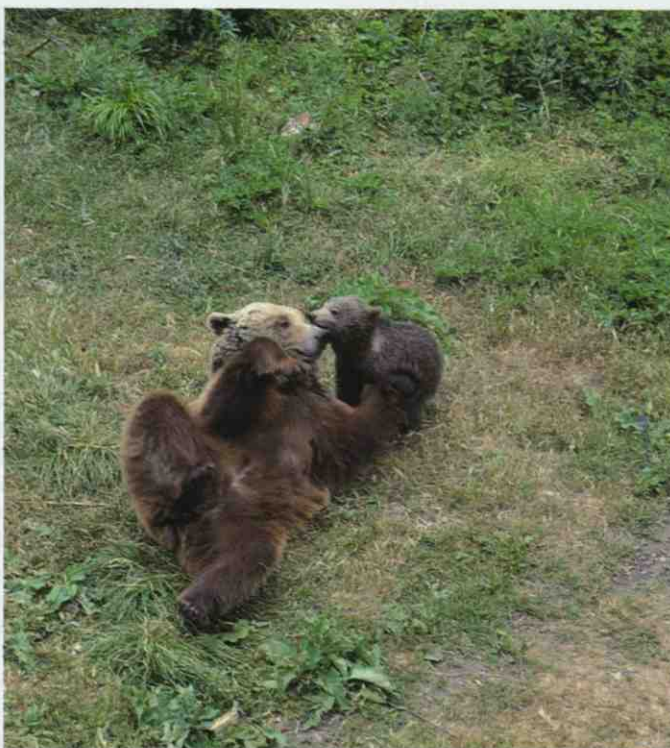
A

AMPLIAMENTE distribuido por toda la península ibérica hasta una época relativamente reciente, el oso pardo puede considerarse, por derecho propio, el rey indiscutible de nuestra fauna. Fuerte, inteligente y comparable al hombre en muchos aspectos, ha ido, además, ocupando un puesto de honor en las tradiciones, manifestaciones artísticas o literarias, en la toponimia y en los sentimientos colectivos de todas las generaciones que nos han precedido. Pero este prodigio le ha costado muy caro al oso que, a lo largo de la historia, se ha convertido en el enemigo con el que los cazadores aspiraban a enfrentarse, el que consagraba su valor y proporcionaba el máspreciado trofeo cinegético. Paradójicamente, el oso es un animal tímido, huidizo, que necesita amplios espacios naturales y que no ha sido capaz de soportar la presión humana, lo que le ha llevado al borde de la extinción. Desde hace tres años, la Fundación Oso Pardo viene dedicando sus

esfuerzos a evitar la desaparición de esta joya de nuestro patrimonio faunístico.

En la actualidad, los últimos ejemplares de oso pardo sobreviven en el Pirineo y en la cordillera Cantábrica. De acuerdo con las últimas estimaciones, la población pirenaica apenas alcanza una decena de ejemplares repartidos a ambos lados de la frontera entre España (Navarra, Aragón y Cataluña) y Francia. Además, hace años que ya no se reproducen, por lo que se consideran técnicamente en fase terminal de extinción.

En la cordillera Cantábrica se estima que habitan entre 70 y 90 osos pardos, distribuidos en dos poblaciones incomunicadas entre sí, ocupando cada una de ellas unos 2.500 Km² de superficie. En la población occidental (entre la sierra de Los Ancares y el puerto de Pajares) viven entre 50 y 65 ejemplares, mientras que en la población oriental (entre el puerto de Pajares y las montañas del sur



El rey de las montañas

Nombre científico: *Ursus arctos*

Población: Aproximadamente un centenar de ejemplares, repartidos entre el Pirineo y la cordillera Cantábrica.

Aspecto: Después del simio, es el animal más parecido al hombre. También es plantígrado (apoya toda la planta del pie).

Peso: muy variable. En otoño acumula grasas para soportar el invierno y pesa un tercio más que en primavera. Normalmente no supera los 200 kilogramos. Los machos son de mayor tamaño que las hembras. El oseznó al nacer pesa sólo 350 gramos.

Dimensiones: De hocico a cola: 1,70 a 2 metros; altura de la cruz: 0,90 a 1 metro.

Longevidad: Hasta 25 años en libertad, puede superar los 40 en cautividad.

Pelaje: Espeso. Color variable: marrón oscuro, marrón claro, grisáceo. Muda el pelaje una vez al año, durante el verano, y se le oscurece en otoño.

Régimen alimenticio: Omnívoro (come de todo), principalmente vegetariano (el 85 por ciento de su dieta).

Comportamiento invernal: Hiberna durante los meses más fríos, aunque no de una manera estricta y continua, ya que depende de la dureza del tiempo. Si un determinado año el clima es especialmente benigno, puede permanecer activo durante todo el invierno sin hibernar. El letargo es un sopor ligero durante el que se mantiene alerta ante el peligro.

Reproducción: Alcanza la madurez sexual entre los 3 y los 5 años. Época de celo: de mayo a julio. Camada de 1 a 3 crías, con un intervalo mínimo de dos años entre partos.

Carácter: solitario, esquivo, pacífico. Las hembras son agresivas cuando están con crías.

Habilidades: Es uno de los animales más inteligentes. Extraordinaria memoria, gran capacidad de aprendizaje. Oído excelente, olfato más fino que el del perro. Es ágil, un gran trepador y un gran excavador. Puede llegar a alcanzar una velocidad de 50 kilómetros por hora.

Defectos: es hipermetrópe (escasa agudeza visual).

de Cantabria) se estima la presencia de 20 a 25 osos. En ambas poblaciones se detectan reproducciones todos los años.

El área de distribución de estas dos poblaciones afecta a cuatro comunidades autónomas: Cantabria, Principado de Asturias, Castilla y León y Galicia. En Cantabria, el área de distribución del oso se extiende por la Liébana, Polaciones y Campoo, en los límites con las provincias de León y Palencia.

DOS AMENAZAS

Los factores que amenazan de extinción al oso pardo cantábrico son la caza furtiva y la pérdida de hábitat. Para ilustrar la grave incidencia del furtivismo en los núcleos cantábricos de osos, basta señalar que, entre 1970 y 1981, los investigadores han podido constatar la muerte de veinte a veinticinco ejemplares en la cordillera Cantábrica.

En Cantabria, el oso pardo aún se puede encontrar en Liébana, Polaciones y Campoo.

Proyectos de emergencia

Proyecto Vijanera.— La Fundación Oso Pardo ha concedido a la Asociación de Amigos de La Vijanera una subvención económica a tres años, con objeto de contribuir a la pervivencia del carnaval de invierno que se celebra el primer domingo del año en la localidad cántabra de Silió. Esta manifestación cultural, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, es la única que mantiene la figura del oso como uno de sus principales personajes.

Proyecto Cavernas.— En la región Cantábrica abundan las cuevas con antiguas oseras, huellas de garras y restos de esqueletos de diferentes épocas. El objetivo de este proyecto consiste en recoger toda la información de este tipo como base para estudios posteriores que permiten un mejor conocimiento de las zonas habitadas por el oso desde la época prehistórica, sus pautas de conducta en las cuevas y sus peculiaridades anatómicas en función de sus restos fósiles.

Proyecto Oso y Miel.— La línea de trabajo de la Fundación se complementa con otras actividades, como la adquisición de patrimonio etnográfico directamente relacionado con el oso. En concreto, se pretende adquirir y restaurar una muestra de *cortinos* y *talamoiros*, antiguas construcciones rurales de piedra, generalmente circulares, cuya función era preservar los colmenares de las incursiones de los osos. Además, se está ultimando la elaboración de una publicación científica sobre el oso y la miel.

Proyecto Huella.— La Fundación está poniendo en marcha un programa de educación ambiental que llegará a cerca de un millón de escolares de enseñanza primaria y secundaria de las comunidades autónomas de Galicia, Principado de Asturias, Castilla y León, Cantabria, Navarra, Aragón y Cataluña. En el marco de este programa, se ha editado un libro de actividades didácticas, una carpeta de juegos y un video. El programa, que tiene una duración de tres años, está financiado por el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) y en él colaboran económicamente casi todas las comunidades autónomas implicadas, así como el Ministerio de Educación y Ciencia.

Proyecto Hábitat Oso.— La Fundación está adquiriendo montes, en aquellos lugares de la cordillera Cantábrica vitales para la conservación de la especie, para plantar castaños, árbol cuyos futos son de gran importancia en la dieta alimentaria del oso pardo en los meses previos a la hibernación.

Por otro lado, está previsto adquirir derechos de tala en castañares ya existentes, para frenar su desaparición.

Proyecto Caza y Oso.— Este proyecto, pionero en España, tiene por objeto demostrar que la práctica responsable de la actividad cinegética es perfectamente compatible con la conservación de una especie en peligro de extinción, como el oso pardo. La iniciativa cuenta con el apoyo económico de la Junta de Castilla y León.

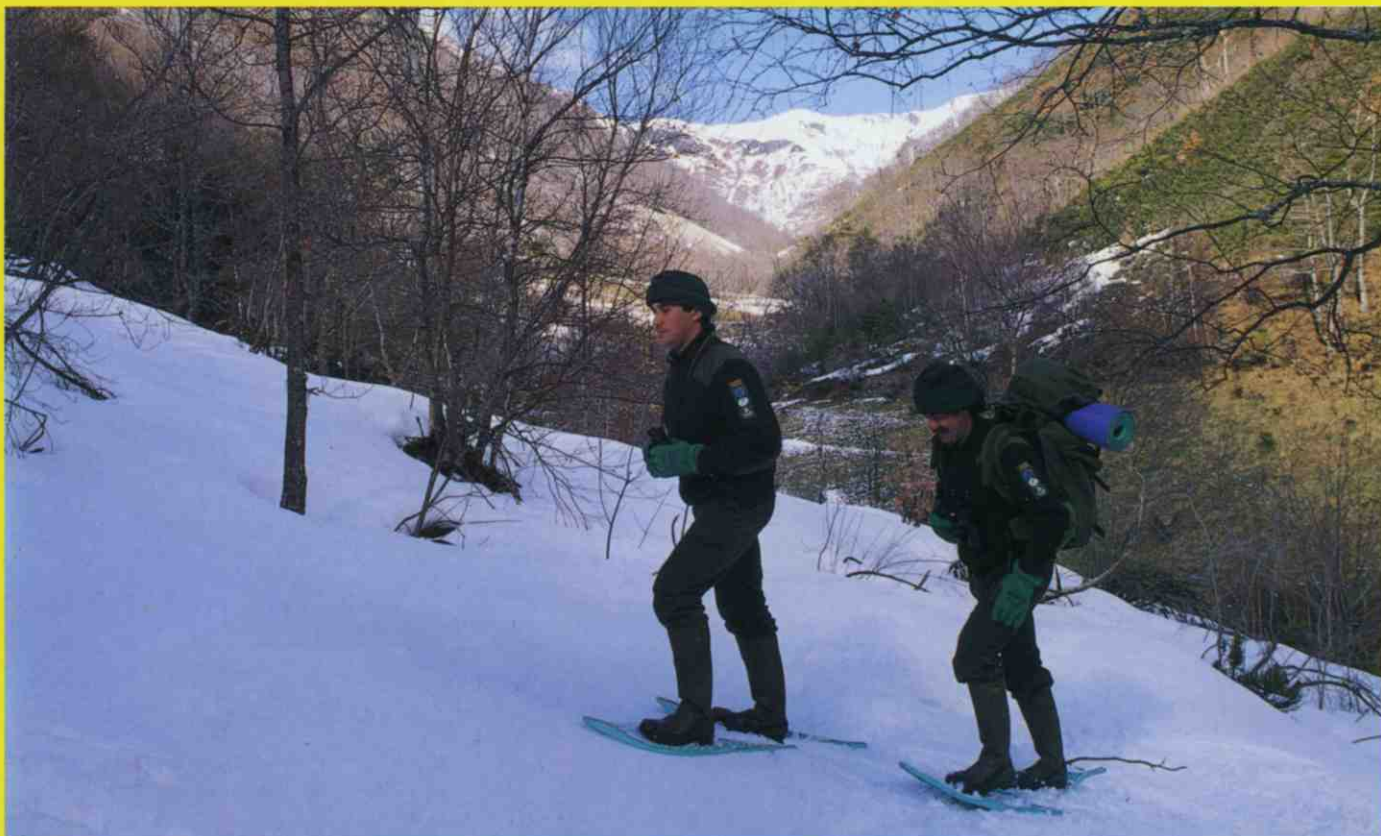


El pequeño tamaño de las poblaciones cántabras y la baja tasa de renovación característica de la especie, sugieren un futuro poco esperanzador si continúa la elevada presión de la caza furtiva. Hay que tener en cuenta que las hembras tardan un mínimo de tres años en alcanzar la madurez sexual y que se reproducen —en el mejor de los casos— cada dos años. Además, la tasa de mortalidad infantil y juvenil es muy elevada. Por todo ello, la recuperación de efectivos poblacionales es muy lenta.

La causa principal que origina el furtivismo no es actualmente la venganza, atribuible a los campesinos insatisfechos con la política de indemnizaciones por daños causados por los osos, ya que las comunidades autónomas se hacen cargo, cada vez con mayor rapidez y generosidad, del pago de los destrozos. Si bien es cierto que el oso ataca colmenares, ganado y cultivos, estos ataques son poco frecuentes, por lo que la cuantía de los daños ocasionados no excede los 7 millones de pesetas anuales en las cuatro comunidades autónomas de la cordillera, cantidad fácilmente asumible por las respectivas administraciones. Hoy, las causas de que se sigan matando osos furtivamente son otras. Entre ellas hay que destacar el comercio con cráneos y pieles, y el deseo de poseer un trofeo escaso e ilegal. El azar también juega un papel importante, ya que, en ocasiones, son abatidos por cazadores furtivos que, buscando otro tipo de piezas, se encuentran casualmente un oso. Otros mueren al quedar fortuitamente atrapados en un lazo de acero colocado en realidad para capturar un jabalí o un corzo.



Un cortín, antigua construcción rural para proteger las colmenas



El furtivismo sobre el oso se ve favorecido por unas normas legales que no lo sancionan por la vía penal, y por un sistema de vigilancia que no acaba de resultar eficaz y suficiente, a pesar del esfuerzo que recientemente están realizando algunas comunidades autónomas, ampliando su plantel de guardería, a la vez que dotándolo de medios materiales.

El otro gran factor que ha ocasionado el retroceso del oso es el deterioro creciente del hábitat osoero, causado por las actividades de ocio, obras de infraestructura, embalses y explotaciones mineras y madereras.

PROTEGER Y RECUPERAR

Con la excepción de vedas locales, los osos se pudieron abatir legalmente en España hasta 1967. Ese año se estableció una veda temporal, que se constituyó en definitiva al catalogar al oso pardo como "especie protegida" por Decreto de 5 de Octubre de 1973, situación legal ratificada por Real Decreto, de 30 de diciembre de 1980, sobre Especies de la Fauna Silvestre Estrictamente Protegidas.

Hoy, las cuatro comunidades autónomas con osos (Asturias, Cantabria, Castilla y León y Galicia) tienen además aprobados sus Planes de Recuperación, instrumento técnico y jurídico apropiado para acometer las tareas que garanticen la conservación del oso pardo cantábrico.

Los planes persiguen eliminar el peligro de extinción del oso, incrementando el número de ejemplares hasta garantizar la viabilidad demográfica y genética del conjunto de la población, y la conexión entre los dos núcleos poblacionales que existen en la actualidad.

La Fundación Oso Pardo ha emprendido distintos proyectos para velar por la conservación de esta especie y de su hábitat.

UNA FUNDACION PARA EL OSO

La Fundación Oso Pardo, reconocida por el Ministerio de Cultura, tiene como objetivo divulgar y promover la realidad del oso pardo cantábrico, así como velar por la conservación de esta especie, de su hábitat y de la cordillera Cantábrica en general.

Esta organización tiene su sede central en Santander, y está integrada y dirigida por un grupo de profesionales e investigadores, en su mayor parte profesores de las universidades de Cantabria y Oviedo, unidos en un interés común por trabajar en la conservación de una de las especies más amenazadas de la fauna ibérica y europea.

La Fundación ha recibido apoyo financiero comunitario, y su línea de trabajo se centra en contribuir, de forma activa, al desarrollo de objetivos concretos contemplados en los planes de recuperación del oso pardo aprobados por las respectivas comunidades autónomas. Entre estos objetivos, cabe destacar la conservación y restauración de hábitats de elevado interés para el oso, la lucha contra el furtivismo y la educación y divulgación.

Desde su constitución, la Fundación Oso Pardo ha iniciado ya diversos programas, dentro de su ámbito de actuación. El momento crítico que atraviesa la población de osos cantábricos, no admite demoras a la hora de aplicar las medidas correctoras previstas en los planes. El futuro de las poblaciones cantábricas va a decantarse en los próximos años. Sin una intervención decidida, se extinguirán en breve. Probablemente todavía estamos a tiempo de evitar que esto ocurra. ■

* Todas las fotos del reportaje han sido cedidas por la Fundación Oso Pardo.

UN S



● Torrelavega celebra su centenario bajo la sombra

IGLO A CUESTAS



● *Biblioteca Municipal.*

n el mes de enero de 1895 la regente María Cristina concedía el título de ciudad a Torrelavega por su población en aumento y el desarrollo económico que le proporcionaban el comercio y sus importantes industrias. Han pasado cien años y la capital del Besaya se encuentra, a la hora de celebrar su efemérides, sumida en la que es, sin duda, su más importante crisis a lo largo de los años. Una crisis cuyo origen debemos buscarlo en la obsolescencia de las estructuras económicas que hoy presenta la segunda ciudad de Cantabria, y que padecen sus cerca de 60.000 habitantes.

JUAN ANTONIO GONZALEZ FUENTES*

FOTOS: MANUEL ALVAREZ y Colección Ricardo Bueno

a del ajuste industrial y la reconversión comercial

● *Nuestra Señora de la Asunción.*



CON todo, la vida y la historia de Torrelavega no se circunscribe exclusivamente a los últimos cien años, aún cuando éstos hayan sido de enorme importancia en su conformación. El despegue hacia la modernización económica y social debemos situarlo a mediados del siglo XVIII, coincidiendo con la apertura del camino de Reinosa. A partir de ese fenómeno, y a lo largo de todo el siglo XIX y las primeras décadas del XX, se produjo la paulatina sustitución de una economía agrícola por otra comercial y, finalmente, industrial.

La historia de Torrelavega nos muestra un núcleo que se ha ido adaptando paulatinamente, y no sin fricciones, a nuevas claves económicas y sociales. El final del siglo XX parece abrir para Torrelavega un nuevo periodo de necesaria adaptación a otras formas de producir riqueza alejadas de los anticuados y grandes centros fabriles: en este sentido, el futuro está ya aquí.

EL COMIENZO DE LOS CAMBIOS

A mediados del siglo XVIII Torrelavega era tan sólo una pequeña aldea habitada por aproximadamente unas 250 personas, cuya economía giraba en torno al cultivo de pequeñas explotaciones agrarias (maíz, alubias...), al trabajo en unas huertas cuyos frutos -hortalizas, manzanas, peras, ciruelas, higos y castañas- suponían un interesante refuerzo para su dieta, y al cuidado de una cabaña ganadera conformada por cabezas de vacuno y porcino. Este panorama se vio paulatinamente alterado tras la apertura del camino de Reinosa, el llamado *camino harinero*, que hizo de Torrelavega paso obligado en la exportación a través del puerto de Santander de harinas y lanas castellanas destinadas a los puertos ingleses, holandeses, franceses y americanos.

La apertura del *camino harinero* significó un verdadero revulsivo económico que comenzó traduciéndose en la aparición de molinos y pequeñas industrias harineras en los márgenes del río Besaya, al tiempo que surgían algunos talleres dedicados al cuero, el vidrio y la tonelería. Ya en las últimas décadas del XVIII se instalaron en diversos puntos de la comarca algunos centros fabriles de mayor entidad e importancia: los establecimientos de molturación de harinas de la firma bilbaína Manzarraga y Ugarte (1779); la fábrica de curtidos de José Capanaga y Cía (1792); y la fábrica textil del duque del Infantado, que para el profesor Ortega Valcárcel, fue el símbolo de la modernidad industrial de Cantabria (1792-93).

LA ACTIVIDAD COMERCIAL

Sin embargo, la modernización económica, social y poblacional de Torrelavega, al igual que la de las zonas más dinámicas de Cantabria, estuvo fundamentada a lo largo del XIX sobre el desarrollo de actividades de tipo comercial, algunos de cuyos hitos más sobresalientes fueron el mercado libre y franco que comenzó a funcionar en 1799, y el mercado de ganados, cuya primera feria tuvo lugar el 14 de noviembre de 1844.

El mercado de ganados de Torrelavega pronto fue conocido en todo el territorio nacional, y a él



● *La Banda Municipal, en 1914.*



● *La calle Consolación, y la fuente Cuatro Caños.*



● *La granja Poch.*



● *Panorámica de la ciudad.*

acudían una gran variedad de compradores procedentes de muy diferentes lugares (Cataluña, País Vasco, Murcia, Madrid, Castellón, Burgos, Palencia...), generando así una nada desestimable corriente de capitales que en torno a 1900, por ejemplo, se acercaba a los 3 millones de pesetas anuales, salidos de la venta de unas 16.000 cabezas de ganados. Es tal la importancia que adquirió el mercado torrelaveguense, que en 1892 comenzó a marcar los precios de compra-venta de ganado para toda la provincia, configurándose además en un elemento fundamental en la introducción en Cantabria de razas de ganado vacuno foráneas (vacas de raza suiza en 1870 y holandesa en 1878).

La actividad como centro comercial de Torrelavega siguió creciendo y diversificándose durante

toda la segunda mitad del XIX, y además encontró apoyo en el pausado desarrollo que de forma paralela iban tendiendo en la comarca la industria y la minería. La consolidación del comercio se hizo ya patente en las primeras décadas del siglo XX, años en los que, como señala la profesora Soledad Nogués, el carácter de Torrelavega como centro comercial comarcal estaba ya perfectamente consolidado, ya que abastecía a una población cercana a los 100.000 habitantes, que se repartían entre diferentes municipios cercanos: Cartes, Los Corrales de Buelna, Reocín, Santillana del Mar... Un centro que en el año 1900 ofrecía a sus casi 4.000 habitantes cerca de 152 establecimientos comerciales, entre los que destacaban por su cantidad 42 bares y tabernas, 16 tiendas de tejidos y 15 de ultramarinos.



● Plaza de Angel Menéndez o Plazuela del Sol.



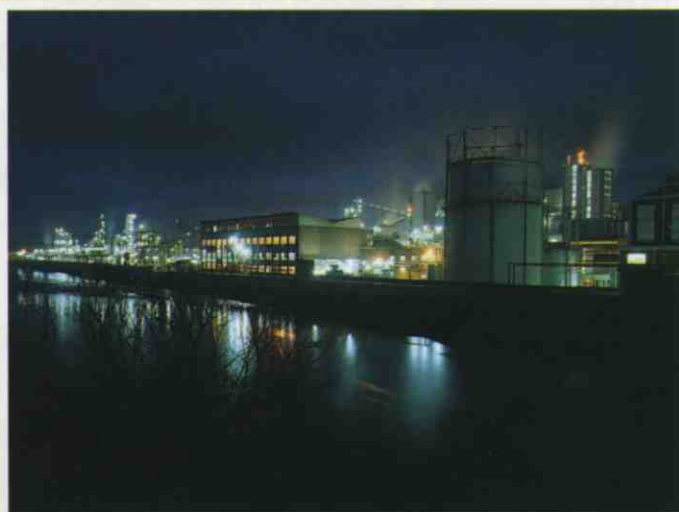
● Poliderpotivo La Habana Vieja.



● Calle José María Pereda.

LA EXPANSION INDUSTRIAL

Después del establecimiento a mediados del siglo XIX en Reocín de la Real Compañía Asturiana de Minas, se dio un periodo en el que el embrión industrial torrelaveguense sigue creciendo poco a poco, de forma moderada pero continua. Los últimos años del siglo XIX contemplaron la presencia en la ciudad de las fábricas de curtidos Etchart, Bautista, Mendicouague, Peña y Sollet, y la fábrica de calzados Sañudo.



● Solvay.

Por esas mismas fechas se produjo la repatriación de capitales procedentes de ultramar, lo que ayudó a que el proceso industrial de la comarca experimentase un gran impulso, cuya evidencia más importante fue la creación, en 1898, de la Azucarera Montañesa en los antiguos terrenos que había ocupado la célebre fábrica de hilados del duque del Infantado. La Azucarera Montañesa nació como respuesta a la crisis colonial, a iniciativa de un conocido hombre de negocios santanderino, José María González-Trevilla. Esta factoría comenzó con un capital de 2 millones y medio de pesetas y era capaz de moler cerca de 400 toneladas diarias de remolacha.

El núcleo industrial del término municipal de Torrelavega se completaba en torno a los años del cambio de siglo con fábricas de harina tan



● *El Mercado de Ganados.*



● *Mercado en la Pl*



● *Ferial de La Llan*

renombradas como La Estrella y La Casualidad, una fábrica de pastas, otra de chocolate llamada La Constancia, otra que fabricaba tejas, La Montañesa dedicada a la cerveza, y una factoría de cerillas llamada, curiosamente, La Luz. Además, existían molinos harineros en Torres, Ganzo, Barreda y Viérnoles. Pero quizá el dato más revelador sea el de la instalación en el mismo año de la concesión del título de ciudad, 1895, de la primera fábrica de energía eléctrica creada en Cantabria. Se trataba de la Compañía General de Electricidad Montaña, fundada por once empresarios entre los que destacaban el por entonces alcalde de la población, Gregorio Martín, y hombres de apellidos tan conocidos en la zona como los de Alonso Astúlez, Argumosa o Macho Fernández. La compañía se creó con 125.000 pesetas y su produc-

ción se destinaba a abastecer las crecientes necesidades energéticas de las industrias asentadas en toda la comarca. La compañía pasó ya en nuestro siglo a depender como filial de Viesgo, empresa que, finalmente, la absorbió.

LLEGA SOLVAY

Uno de los impulsos definitivos en la industrialización de Torrelavega fue la construcción a partir del año 1904, en unos 300.000 metros cuadrados, cerca del pueblo de Barreda, de una factoría de la compañía de capital multinacional Solvay y Cía. La empresa comenzó su trabajo en 1908 dando empleo a 480 trabajadores y lanzando al mercado productos derivados de la sosa: sosa cáustica, carbonato sódico y bicarbonato sódico. En los años que precedieron a la Guerra Civil aparecie-



za Mayor.



● La Plaza Mayor en la actualidad.

ron otras industrias de singular importancia y que trabajaron diversos sectores y productos, como el lácteo, los jabones (la Industrial Jabonera) o el caucho.

Dentro del trabajo en el sector lácteo destacaron la creación de la Granja Poch, las Queserías Reunidas y, en 1926, la Lechera Montañesa, empresa que a partir del año 1934 pasó a depender directamente de la multinacional suiza Nestlé. En lo referente al tratamiento industrial del caucho lo más destacable fue la instalación, en 1933, de Auto-Gomas, empresa dedicada a la fabricación de cubiertas para vehículos, y que a lo largo de sus más de 60 años de vida torrelaveguense ha pasado a ser propiedad de diversas multinacionales con nombres tan familiares ya para nosotros como General, Firestone y, en la actuali-

dad, Bridgestone.

Con todo, Torrelavega y su comarca al finalizar las tres primeras décadas del siglo XX aún no era un espacio industrial con características plenamente modernas. Sin embargo, sí presentaba las bases sobre las que se erigió una de las áreas industriales más importantes de Cantabria y España en décadas posteriores, sobre todo a partir ya de los años 50.

Fue una vez finalizada la Guerra Civil cuando se constituyó en la ciudad otra gran empresa. En el verano de 1944, y declarada de interés nacional, entró en funcionamiento la Sociedad Nacional Industrial Aplicaciones Celulosa Española (SNIACE). Se trataba de una fábrica dedicada a la producción de celulosa, que ocupaba casi medio millón de metros cuadrados y que en un



● *La Feria de Muestras, en el edificio de La Lechera.*

principio comenzó dando trabajo a un total de 628 personas. En la actualidad, esta empresa está pasando por unos momentos muy delicados que no hacen contemplar su futuro con optimismo.

Los años 60 y 70 representan los de mayor expansión económica y poblacional de la ciudad de Torrelavega. Unos años en los que la población aumentó gracias a la inmigración, hasta alcanzar aproximadamente los 60.000 habitantes, en los que la prosperidad favoreció el desarrollo urbano, pero también en los que se gestaron muchas de las claves que hoy explican la crisis estructural por la que atraviesa la capital del Besaya.

Los últimos años presentan una Torrelavega que va perdiendo poco a poco su tejido industrial sin que éste sea sustituido, con unos niveles muy elevados de paro y, además, una sensible disminución de su población real que se sitúa en la actualidad por debajo de las 60.000 personas. Hoy todos los factores que perfilan el futuro parecen apuntar hacia la conversión de Torrelavega en un centro comercial comarcal y de servicios de gran importancia para la zona occidental de Cantabria, con un área de influencia sobre aproximadamente 150.000 personas.

* Juan Antonio González Fuentes es historiador, Premio de Historia "Ciudad de Torrelavega 1994"

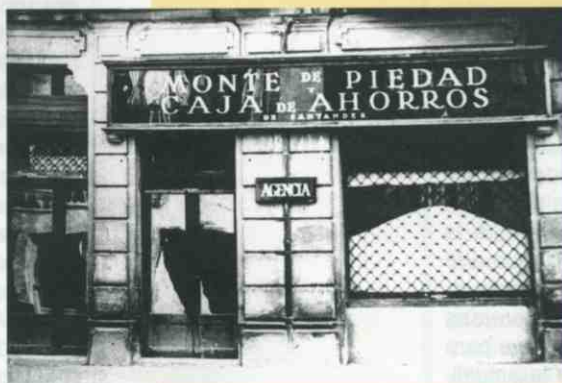
BIBLIOGRAFIA:

"Torrelavega, un espacio industrializado". Soledad Nogués Linares.

"Población y estructuras socio-profesionales de Torrelavega durante la Restauración". J.A. González Fuentes.

"Plan General de Ordenación Urbana. Breve historia del crecimiento de Torrelavega". Varios.

Primera agencia del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander, en la calle José María Pereda 10, en la década de los 40.



La Caja en Torrelavega

El día 3 de agosto de 1947, **Caja Cantabria** abrió su primera oficina en la calle Menéndez Pelayo de Torrelavega. Hasta entonces, **la Caja** había mantenido una agencia regentada por la firma Isidro Díaz Bustamante. Años más tarde, en 1969, se inauguraba el emplazamiento actual de la Oficina Principal, en la calle José María de Pereda. Desde esos inicios hasta la actualidad, en que **la Caja** cuenta ya con ocho urbanas, la vinculación de la entidad de ahorro cántabra y la ciudad del Besaya ha sido y es muy estrecha.

La colaboración con los colectivos profesionales, instituciones locales y, en particular, con el Ayuntamiento, ha sido constante. Buena prueba de ello es el apoyo a iniciativas municipales, como el Festival de Invierno y la celebración del Centenario; o la cooperación con proyectos dinamizadores de la vida industrial y comercial de la comarca, como la Feria de Muestras.

A través de su Obra Social, **Caja Cantabria** ha ido colaborando con todas aquellas iniciativas socioculturales que generaba el municipio, y ninguno de los grupos de población torrelaveguenses ha quedado al margen del marcado sentido social que rige las acciones de la entidad.

La antigua Colonia Infantil de Polientes y el actual Centro Medioambiental **Caja Cantabria**, en esa misma localidad, han aco-

gido a un gran número de niños del municipio; y el Concurso Infantil de Pintura, que anualmente convoca **la Caja**, los conciertos pedagógicos o la creación de quince parques infantiles, demuestra el interés de la entidad de ahorro por los más jóvenes.

Mención especial merece la actuación de **Caja Cantabria** con las personas mayores. La entidad de ahorro ha entregado una importante aportación económica para la creación del nuevo Asilo Hospital; y el Hogar del Jubilado, en la calle José María Pereda, con 350 plazas, ofrece a los pensionistas unas instalaciones de primera línea.

En el ámbito cultural, la sala de exposiciones de la Oficina Principal ha registrado, casi en el último cuarto de siglo, más de 500 exposiciones. Sin olvidar a los artistas noveles, **la Caja** impulsó exposiciones de autores tan importantes como Pisano, Sobrado, Pondal, Modinos, Muriedas, Hidalgo, Liaño, Parraga o Varela. A su vez, el Aula de Cultura de **la Caja** programó en Torrelavega, desde su creación en 1977, más de 300 actuaciones de todos los géneros artísticos.

Por último, en el terreno deportivo, varios equipos pasean al unísono los nombres de Torrelavega y de **Caja Cantabria** por toda España, dando muestras de su buen hacer, dentro y fuera de las canchas.

La Oficina Principal de la Caja en Torrelavega.



Por segunda vez, y tras obtener el quinto puesto en la edición del 92, España afrontó en el primer trimestre del año el desafío de la Copa América. Esta competición, la más antigua del mundo, tiene sus primeras referencias en el siglo XIX, y estuvo reducida a un limitado número de países hasta que la victoria de los australianos, en 1983, despertó el interés de todo el mundo desarrollado. La única derrota estadounidense en la centenaria historia de la Copa ha desatado el mayor escaparaté del desarrollo tecnológico de los países retadores, que llegan a utilizar tecnología militar de investigación sofisticada para el diseño y construcción de grandes barcos veleros, con técnicas y materiales de vanguardia.

*Cinco cántabros
participaron en el
desafío de la Copa
América, la prueba
deportiva de vela más
antigua y prestigiosa
del mundo*

Con otro aire



LUIS POMBO



Pachi Rivero, Jan Abascal, Pedro Campos, Antonio Piris y Javier Arizabalaga.



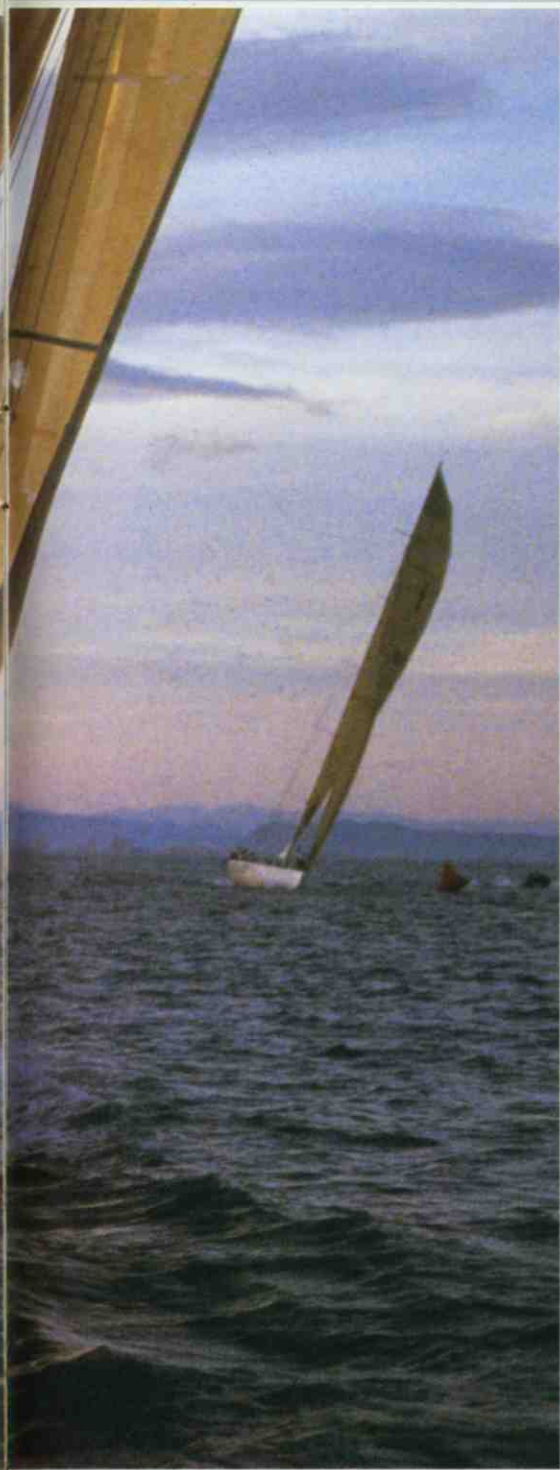
LA tecnología española y los éxitos internacionales de los regatistas nacionales hicieron posible que nuestro país intentara, sin éxito, el nuevo asalto de la Copa América en su XXIX edición, gracias al proyecto conjunto de los clubes náuticos de Bayona y Valencia, con la colaboración de la Real Federación Española de Vela. No pudo ser. El 9 de marzo, el velero japonés "Nippon" derrotaba al "Rioja de España" por tan solo 13 segundos. Sin embargo, su esfuerzo merece el reconocimiento de todos los aficionados a la vela.

Todo comenzó con la constitución del CADE

95 (Copa América Desafío Español), formado por numerosos accionistas, públicos y privados, con el varias veces campeón del mundo y patrón de la última edición, el gallego Pedro Campos. Este es quien supervisó el entrenamiento y la selección de la tripulación definitiva, tras la botadura del barco en los astilleros de Vigo el 29 de noviembre del pasado año.

EL PRIMER CANTABRO DEL PROYECTO

El nuevo barco español, que contó con un cantabro en el período de construcción, el experto en poliéster Gonzalo Fernández de



Velasco, se llamó "Rioja de España" por su principal patrocinador, el Consejo Regulador del Rioja, que aportaba 400 millones de pesetas. Desde sus comienzos, en 1851, con la victoria de la goleta "América", en la isla de Wight ante 15 barcos ingleses representando al New York Yacht Club, en esta competición prima la técnica. El Club de San Diego, ciudad en la que comenzó la regata el 14 de enero de este año, es desde 1987 el poseedor del trofeo y el enemigo a batir en el agua. No hay segundo puesto. Buenas maniobras, táctica muy estudiada y el pleno conocimiento de las reglas de navega-

El "Rioja de España", y su tripulación, realizaron el entrenamiento en las regatas más importantes del calendario nacional.

ción son los puntos decisivos. Experiencia, agresividad, decisiones rápidas y determinación, también son otros factores influyentes.

El recorrido de la edición de 1995 es barlovento (de donde viene el viento) y sotavento (lado contrario), con varias vueltas (tres ceñidas y tres popas), 18,5 millas de recorrido y llegada en popa con el *spinaker* —vela normalmente de colores— izado a proa. La línea de salida era más corta, 200 metros, lo que permite mayor proximidad de televisiones y público.

CADE 95 utilizó un presupuesto de 1.500 millones de pesetas, muy escaso si se tiene en



Tripulación de lujo

El barco "Copa América" llevaba 16 tripulantes, más 8 de reserva en los puestos clave, con carácter general de buena estatura, fuerza física, agilidad, conocimiento del reglamento y experiencia. Jan Abascal fue el patrón -junto al gallego Pedro Campos-, además del táctico. El santanderino, nacido en 1952, campeón olímpico y del mundo, director del Centro de Alto Rendimiento de Murcia, es entrenador nacional y aspirante a dirigir el Centro de Alto Rendimiento de Santander. Su trabajo básico en San Diego consistió en saber el lado favorecido de la línea de salida, definir la posición del otro barco y, lo que es más difícil, conocer las intenciones del táctico rival. El factor psicológico es muy importante para mantener un verdadero espíritu de equipo, con un clima de confianza mutua, sueldo adecuado y buen alojamiento, potenciando reuniones antes y después de navegar. Este propósito es el que animó al considerado mejor proa del mundo, Pachi Rivero, a sumarse al proyecto. Si Abascal es licenciado en Ingeniería Química, Rivero, a sus 31 años, siempre ha estado volcado en la vela, con importantes resultados en regatas internacionales, y el honor de ser el único proa español que ha ganado la prestigiosa regata de altura

Fasnet, en Inglaterra, la más importante del circuito europeo. El fornido santanderino fue el encargado de medir el tiempo y la distancia a la línea de salida, ver las enfilaciones, distancia del oponente, montar y desmontar el *spi*, colocar el *tangón*, subir y bajar el *génova*, las difíciles *trasluchadas* -cambio de rumbo en popa- y algo tan elemental como vigilar la presencia de posibles algas o plásticos en el agua, lo que puede disminuir la velocidad del barco. Pero si importante es cuidar la maniobra, no lo es menos dar la mayor velocidad posible al barco mediante la vela de proa o *génova* - no *spinaker*-, que es la tarea encomendada al también santanderino Antonio Piris, uno de los cántabros -junto con Pichu Torcida- participante en la última vuelta al mundo. De la misma edad que Pachi Rivero, Piris tenía también la tarea clave de vigilar al otro barco y orientar a la tripulación sobre la proximidad de una boya.

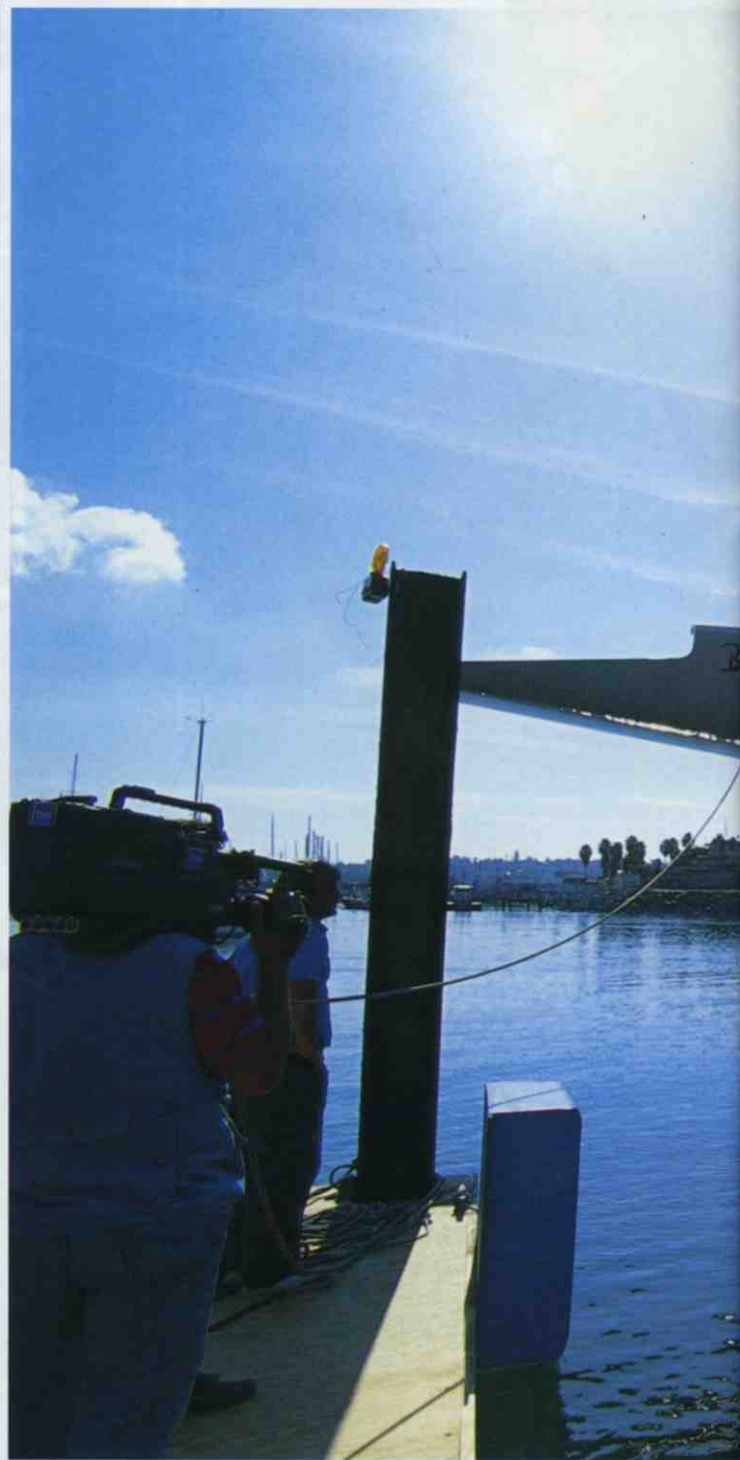
El cuarto cántabro participante en la edición 1995 del desafío a la Copa América, Javier Arrizabalaga, es el más joven -29 años-, pero tiene importantes títulos europeos y mundiales en su haber, además de ser un cualificado especialista en hidráulica, mantenimiento y reparaciones.

cuenta que en 1992 el presupuesto más alto fue el del segundo clasificado final, "El moro di Venezia", con 14.000 millones de pesetas.

UN BARCO MUY ESPECIAL

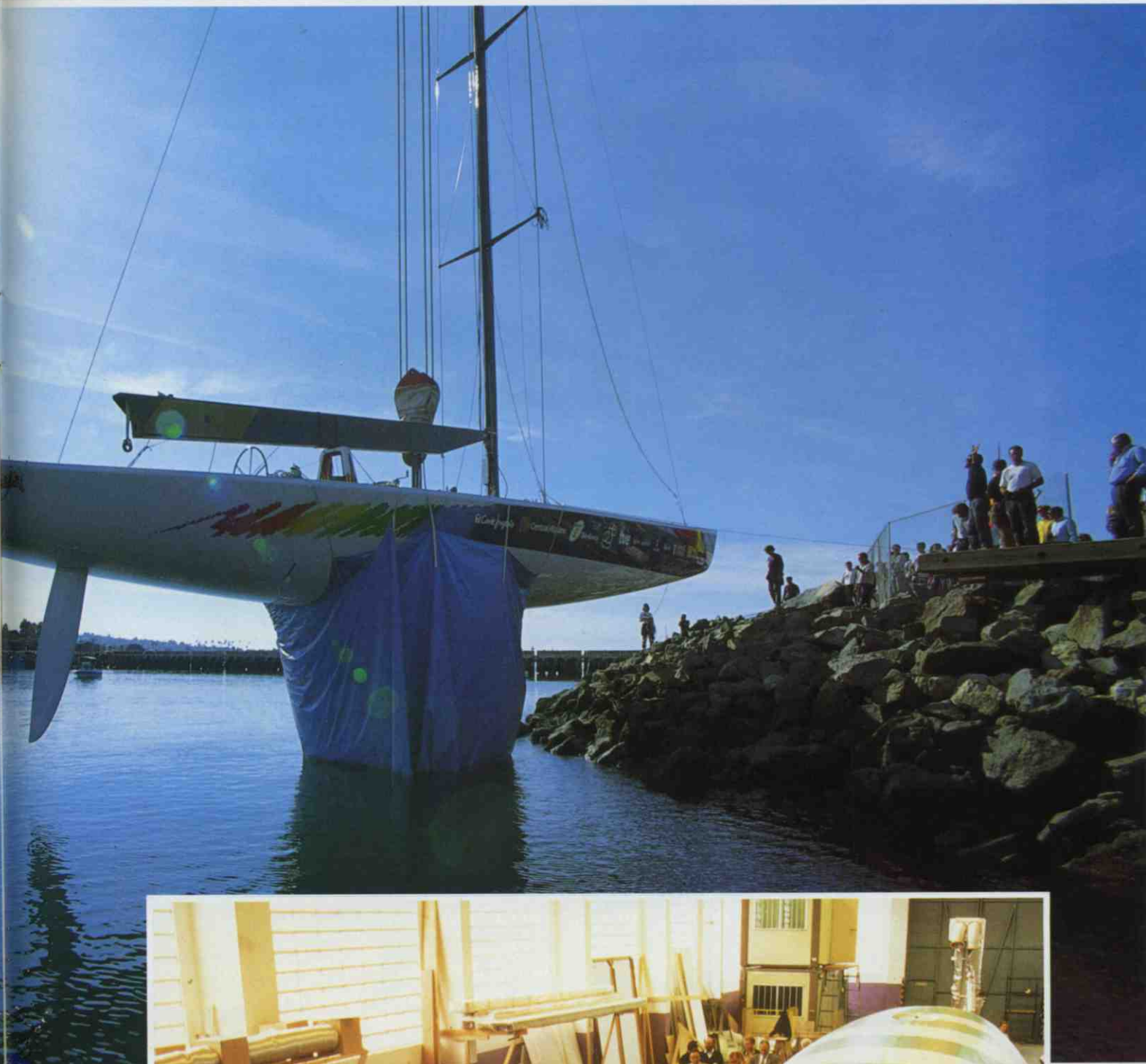
El reglamento de la Copa América establece que los retadores deben ser extranjeros y con material propio, por lo que el "Rioja de España" debía demostrar la alta tecnología hispana conseguida en mástiles, quillas y timones, los procesos investigadores de casco, cubierta y plano vélico, y el adecuado estudio de ordenador de las condiciones naturales de la bahía de San Diego.

Botadura del "Rioja de España" en San Diego. A la derecha, el barco, durante el proceso de su construcción en los astilleros de Vigo.



Con los estudios realizados, en España se confeccionaron 450 maquetas de pequeños barcos diferentes para seguir estudiando los modelos, hasta dar con nueve a escala de 1:9, investigados y probados en canales, con el fin de encontrar la carena -volumen- más rápida. El resultado fue un barco con una gran bañera -donde está la tripulación-, menos aparatos de maniobras, concentración de pesos, y máxima visibilidad para el patrón y el táctico. ■

* Fotos cedidas por CADE 95



Visitas Regias

BENITO MADARIAGA *
FOTOS: Archivo y Biblioteca Municipal



Los reyes de España durante su visita a Santander, en 1984. En la página siguiente, la reina Victoria Eugenia en Santander.

Cuando José María de Pereda pronunció su discurso como mantenedor en los Juegos Florales de Barcelona, en 1892, quiso dejar bien clara su vinculación a la unidad de la patria, representada en una bandera común a todas las regiones de España. En aquella ocasión, como luego cinco años más tarde en su discurso de entrada en la Real Academia, aunque defendiendo un regionalismo en usos y costumbres y la descentralización administrativa, expuso públicamente algo por él muy sentido, como era que la institución monárquica había logrado la unidad española. Ese sentimiento estaba muy arraigado en su provincia natal, en la que dicha institución contó siempre con unos vínculos firmes de servicios y adhesión a la Corona.

A participación de Santander en numerosas empresas militares y marítimas fue constante y mereció figurar, en algunos casos, en el escudo de la ciudad. En 1242 intervino en la conquista de Cartagena; en 1248 en la de Sevilla, cuya gesta figura en el mismo, y en 1262 en la de Cádiz. El rey Alfonso VIII concedió en 1187, a la entonces villa, el Fuero que la protegía y daba un marco jurídico a sus habitantes; Enrique IV la tituló, por privilegio del 8 de mayo de 1467, de *Muy Noble y Siempre Leal*; Fernando VI, en 1755, le otorga la categoría de ciudad; y por la acción de Vargas, llevada a cabo el 3 de noviembre de 1833, según real orden de febrero de 1838, recibió el dictado de *Decidida*, y su Ayuntamiento el tratamiento de *Excelentísimo*. Finalmente, por real decreto del 11 de julio de 1899, a raíz de su generoso y abnegado comportamiento con los repatriados de Cuba, recibió la nominación de *Siempre Benéfica*.

Los montañeses estuvieron presentes en el descubrimiento y conquista de América, y después en el comercio con las provincias de ultramar. Santander se convierte, con sus atarazanas y astilleros, gracias a la riqueza forestal de sus bosques y a las condiciones de su bahía, en el enclave principal del norte de España para la construcción de embarcaciones, siendo elegida por Felipe II como "base naval del Cantábrico" y plaza fortificada para la formación de su Armada.(1)

UN LUGAR DE MODA

A mediados del siglo XIX, el ferrocarril favorece el turismo y se pone de moda Santander como lugar de veraneo. Los viajeros que la visitan aluden a las características de su puerto y a la belleza del Sardinero. Una mejor comunicación con este privilegiado lugar y la implantación progresiva, aunque lenta, de establecimientos hoteleros en la zona favorecen el turismo de la alta burguesía, atraída también por los juegos del Casino (2). Pero fueron las visitas reales y el hecho de elegirla como plaza de veraneo lo que convirtió a Santander en una ciudad que competía con San Sebastián.

Con motivo de la inauguración de las obras del ferrocarril de Santander-Alar, vino en 1852 el rey Francisco de Asís Borbón y, después de pernoctar en Ontaneda, llegó hasta la capital para el solemne acontecimiento, que tanto significaba para los santanderinos.

La reina Isabel II con su familia, elige Santander, a la que tanto quería, como lugar de descanso en julio de 1861. Años más tarde, la ciudad ofrecía a la Reina terrenos para la implantación de un lugar que le sirviera de veraneo, pero la Revolución de 1868 impidió el cumplimiento de aquel deseo.

El tercer visitante fue el rey Amadeo I, en julio de 1872. Pérez

Galdós recordaba en el Episodio dedicado a este rey, su estancia en Santander: "En aquel amenísimo rincón de la Montaña hacía don Amadeo vida campestre, desplegando libremente sus aficiones democráticas. A distintas horas se le veía divagando en dirección de Cabo Menor o de La Magdalena, acompañado de Díaz Moreu y Dragonetti. Por las tardes, cuando la música tocaba en El Pañuelo (plazoleta triangular entre la Casa de Baños, las fondas y el palacete de Pombo) le veíamos en la turbamulta de paseantes, ojeando a las señoritas guapas y charlando jovialmente con sus amigos" (3).

Implantada la Restauración, en julio de 1876, vuelve doña Isabel con sus hijas doña Pilar, doña Paz y doña Eulalia a Santander, donde se reúnen con don Alfonso XII y la princesa de Asturias.

Los reyes de España visitaron también la provincia en numerosas ocasiones.

Así, Comillas en 1881, del 6 de agosto al 16 de septiembre. Al año siguiente, se repitió el veraneo en esta misma villa, después de pasar el rey el 26 de julio por Torrelavega. Tres días más tarde, Alfonso XII venía a Santander para clausurar la exposición de ganados y regresaba a la villa en El Ferrolano. Como buen aficionado a la caza, participó del 16 al 20 de agosto en una cacería en Liébana. Su hijo Alfonso XIII elegiría también esa comarca por motivos cinegéticos. En 1900 conoció la provincia con catorce años y volvería en 1902. Por esta misma afición estuvo en Liébana en 1905, 1912, 1920 y 1926. También en 1905, en concreto el 31 de julio, acudiría a la ciudad de Santander para colocar la primera piedra del edificio del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, hoy Centro Cultural **Caja Cantabria**.

EL PALACIO

Ante esta preferencia por la provincia de Santander, la corporación municipal de la capital decide el 15 de enero de 1908 ofrecerles un palacio para sus veraneos, regalo personal que se hacía a don Alfonso de Borbón y a su esposa la reina Victoria Eugenia de Battemberg.

El 16 de mayo se reunieron las comisiones que debían estudiar el proyecto de las suscripciones y se constituyó, con este motivo, una junta ejecutiva. La respuesta del pueblo de Santander fue unánime y generosa, aunque no se alcanzó la cifra total requerida y fue necesaria la contribución especial, entre otros, del marqués de Valdecilla.

En 1909 comenzaron las obras, según proyecto de los arquitectos seleccionados, Javier González Riancho y Gonzalo Bríngas Vega, y se concluyeron en 1912. El 7 de septiembre recibían los Reyes las llaves de oro del palacio de manos del alcalde de la





El rey Alfonso XIII coloca la primera piedra del edificio del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, el 31 de julio de 1905. Abajo, el conde de Barcelona en su visita al Centro Cultural *Caja Cantabria*, en septiembre de 1988.

ciudad, pero hasta el verano de 1913 no tomaron posesión de su nueva residencia. A partir de entonces, y hasta 1930, fueron veraneantes excepcionales de Santander. La prensa dedicaba incluso un apartado informativo a "La jornada regia",

LA PAULITA

El pueblo respondió con muestras del mayor afecto a las visitas de los Reyes, incluso entre la clase trabajadora, y se recuerda, por ejemplo, el caso de la popular pescadera Paula Polidura, "La Paulita", ferviente monárquica, que recibía a los reyes al son de su pandereta. Se cuenta de ella esta graciosa anécdota con motivo de un telegrama que envió a la reina María Cristina, para que felicitara en el cumpleaños a su hija María de las Mercedes. La Reina y la Princesa contestaron a aquella muestra de simpatía y Paulita fue a enseñársela al gobernador, a la vez que le decía muy convencida: "Esta señora tiene que ser buena por necesidad: es viuda como yo, es madre como yo, contestó a mi telegrama... y a lo mejor hasta sabe tocar la pandereta, como yo" (4).

Al llegar la República fueron incautados los bienes reales, y el 14 de mayo de 1931 fuerzas de carabineros tomaban posesión del palacio y del parque. Ese mismo verano el Rey hacía unas declaraciones y, al referirse a su posesión de La Magdalena, afirmaba: "Estoy deseoso de regalar el palacio de Santander a esa ciudad, siempre que sirva para un fin social" (5). Al año siguiente, el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, y el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Fernando de los Ríos Urruti, publicaban

el decreto de fundación de la Universidad Internacional de Santander.

Ya no volverían más los Reyes a Santander de veraneo, y el Real sitio de La Magdalena fue cedido a la Universidad Internacional en 1949 para su uso, y pasó a ser propiedad del Ayuntamiento, en 1977, por el precio especial de 150 millones de pesetas.

A partir de ahora, comenzaba otra historia, pero permanecía el sentimiento monárquico en el pueblo de Cantabria. En 1956 vino por primera vez a Santander el entonces príncipe Juan Carlos, y en 1963 lo hacía de manera privada el conde de Barcelona, que en 1988 recibía el homenaje de la ciudad al ser nombrado alcalde honorario de Santander.

Siete visitas ha realizado el actual monarca a Cantabria, cinco de ellas de manera oficial, en calidad de Príncipe o de Rey, y otras dos para regatear en Laredo. La primera visita oficial que realizó don Juan Carlos, siendo aún Príncipe, fue el 6 de julio de 1968, para asistir a los actos de la Semana Naval, que se celebró en Santander. Del 20 al 24 de agosto de 1972 realizaron los Príncipes su primera visita oficial a la todavía entonces provincia de Santander.

En su primer viaje como reyes de España a Cantabria, en el verano de 1981, don Juan Carlos y doña Sofía inauguraron, en el palacio de La Magdalena, los cursos de la UIMP. Tres años después, el 2 de julio de 1984, los Monarcas realizaron otro viaje oficial y visitaron Santander, Laredo, Santillana del Mar y Torrelavega.

La última visita del Rey a la comunidad es bien reciente, el pasado 21 de marzo, con ocasión de la inauguración de la Autovía del Cantábrico, entre Santander y Bilbao.





Los Reyes en La Magdalena, retratados en 1930 con sus invitados y el personal palaciego. Abajo, la infanta Elena en Brañavieja, en enero de 1992.

La infanta Cristina ha mantenido también una estrecha relación con nuestra región, en la que goza de una gran simpatía y que ha conocido en varias ocasiones. Así, participó en febrero de 1988 en la concentración preolímpica de regatas a vela que tuvo lugar en nuestra ciudad; y volvió en junio de 1991 para la clausura de la Conferencia Europea de Ciencias Sociales. La infanta Elena, a su vez, visitó, en enero de 1992, la estación de esquí de Brañavieja. Pero quizá la más asidua en sus visitas sea la tía del rey Juan Carlos, doña Cristina de Borbón y Battemberg, veraneante de Comillas y alcaldesa honoraria de Cabezón de la Sal.

También el Festival Internacional de Santander, en su tradicional escenario de la Porticada, recibía el 20 de agosto de 1987 la visita de doña Sofía, quien acudió a la capital santanderina acompañada de otros miembros de su familia para escuchar a Mahler, dirigido por Zubin Mehta. En todas esas visitas, el pueblo de Cantabria ha demostrado su adhesión y su cariño, correspondiendo, a la Corona, que ha sabido

apreciar, a lo largo de los años, el especial atractivo de nuestra región.

* Benito Madariaga de la Campa es el Cronista Oficial de Santander.

1) José Luis Casado Soto: "El puerto de Santander, base naval en el Cantábrico de las armadas de Felipe II, y problemas derivados a la villa", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, (1979-1980), vol. III, pp. 217-228.

2) Carmen Gil de Arriba, *Casas para baños de ola y balnearios marítimos en el litoral montañoso, 1868-1936*, Santander, Universidad de Cantabria/ Fundación Marcelino Botín, 1992.

3) *Amadeo I*, Madrid, Alianza/ Hernando, 1980, pp. 163-64.

4) Rafael Gutiérrez Colomer, *Tipos populares santanderinos*, Santander, 1978, pp. 106-107...

5) *Cantabria*, Buenos Aires, julio 1931, p. 10.



VIDA DE CANTABRIA

ALFONSO BOURGON. Fotos: ANDRES FERNANDEZ

ENERO

■ Un espectacular incendio afectó a tres plantas del edificio "Simeón", en el centro de Santander. Seis vecinos del inmueble fueron ingresados en el Hospital Valdecilla intoxicados por el humo, uno de ellos en estado grave. El fuego obligó a evacuar varias viviendas y oficinas.

■ Más de tres mil personas se dieron cita en el pueblo de Silló para participar en el primer carnaval del año de toda la cordillera Cantábrica: La Vijanera. Más de setenta personajes, extraídos de la tradición popular, participaron en este ancestral festejo, cuyo origen y significación se pierde en la noche de los tiempos.

■ El doctor Alejandro Sierra recibió el premio Magister Senior otorgado por las Aulas de la Tercera Edad de Cantabria, en reconocimiento a sus valores de servicio. A sus 85 años, el doctor Sierra es una institución en Santoña, admirado y respetado por sus vecinos, especialmente por los hombres de la mar, a quienes dedicó su vida como médico, concejal, alcalde y diputado provincial.

■ El mítico pianista ucraniano Sviatoslav Richter, uno de los intérpretes más importantes de este siglo, ofreció un recital histórico en el Palacio de Festivales de Santander. La presencia de Richter significó una de esas oportunidades únicas de encontrarse con la esencia de la música.

■ La secretaria de Estado de Medio Ambiente, Cristina Narbona y el director general del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), Fernando Estirado, visitaron la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja y anunciaron que el MOPTMA invertirá 2.000 millones de pesetas en los próximos cinco años, fundamentalmente para la depuración de aguas residuales.

■ La Universidad de Cantabria otorgó la Medalla de Oro al Ayuntamiento de Santander en reconocimiento a su



El fuerte temporal partió en dos el puntal arenoso de Liencres.



Un espectacular incendio afectó al edificio Simeón, en Santander.

apoyo a la institución académica, lo que ha permitido desarrollar diversos convenios y actividades. Un reducido número de personalidades e instituciones, entre las que se encuentra **Caja Cantabria**, están en posesión de este preciado galardón.

■ Torrelavega celebró el centenario de la concesión del título de ciudad con diversos actos que se prolongaron durante varias semanas y que

convirtieron a la capital del Besaya en punto de referencia histórico y cultural. La alcaldesa, Blanca Rosa Gómez Morante, impuso la insignia de la ciudad a los alcaldes y concejales de su historia más reciente.

■ El Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, y el embajador de España en Estados Unidos, tomaron parte en los actos inaugurales de la **Semana de Cantabria** en

Washington, iniciativa organizada por el jefe de la Oficina de la CEOE en la capital norteamericana, el cántabro Jesús Pindado, y en la que colaboró **Caja Cantabria** con una exposición fotográfica y una ponencia del director del Proyecto Comillas, Felipe Gómez-Pallete.

FEBRERO

■ El ex-presidente de la República de Colombia y premio Príncipe de Asturias de Cooperación Iberoamericana, **Belisario Bethancourt**, impartió la brillante lección inaugural del nuevo Ateneo de Santander con un mensaje humanista. Bajo la presidencia del doctor Segundo López Vélez, el Ateneo inició así una nueva e importante etapa en su trayectoria social y cultural, tras su reciente traslado al histórico edificio de la calle Gómez Oreña, que fuera sede del Ateneo Popular en los años treinta.

■ El Racing de Santander protagonizó una gesta histórica al ganar por 5-0 al Barcelona, actual campeón de liga y subcampeón de Europa.

VIDA DE CANTABRIA



El rey Juan Carlos I inauguró la autovía del Cantábrico, entre Santander y Bilbao.

La supergoleada se convirtió en todo un acontecimiento social de la ciudad. Y, por si esto fuera poco, semanas más tarde el Racing volvió a repetir la hazaña batiendo al Real Madrid por 3-1, lo que sin duda hará pasar al equipo cántabro a los anales de la historia deportiva.

■ **Un fuerte temporal**, con olas de grandes dimensiones, abrió una enorme brecha de más de un centenar de metros en el puntal arenoso de Liencres. El mar partió las dunas y creó un canal por el que la masa de agua penetraba directamente en la ría de Mogro. El espectacular acontecimiento atrajo a miles de curiosos al lugar, pertrechados con cámaras de fotos y vídeos.

■ **El Congreso de los Diputados aprobó el proyecto de ley del Parque Nacional de los Picos de Europa**, en el que quedarán incluidos los municipios cántabros de Castro-Cillorigo, Camaleño y Tresviso. El nuevo espacio protegido amplía el

Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, situado en Asturias, y se extiende también por la comunidad de Castilla y León.

■ **La Universidad de Cantabria y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) acordaron crear un Instituto de Física** en nuestra región, que se dedicará a la Astrofísica y al estudio de los componentes de la materia del universo.

MARZO

■ **Once puertos de la red regional de carreteras quedaron cerrados al tráfico a consecuencia de un fuerte temporal de nieve y frío** que azotó Cantabria, causando problemas en las comarcas de Poblaciones, Liébana y Campoo, y dejando incomunicado el pueblecito de Tresviso, enclavado en el corazón de los Picos de Europa.

■ **El Aeropuerto de Parayas fue escenario del bautismo aéreo de setenta niños**

cántabros, en el transcurso de los actos de inauguración del monumento al primer avión a reacción del Ejército del Aire, el T-33, uno de cuyos aparatos quedó instalado en el recinto. Al acto asistieron destacadas personalidades, entre las que



El jurista lebaniego Eduardo García de Enterría recibió el título de "Vecero 1994".

se encontraba el teniente general Casimiro Muñoz Grande, general jefe del Mando Aéreo Central.

■ **Eduardo García de Enterría**, jurista de origen lebaniego, premio Príncipe de Asturias en 1984 y miembro de la Real Academia de la Lengua Española, **recibió el título de "Vecero 1994"**, otorgado por la Agrupación Lebaniega de Santander. El premio le fue concedido en reconocimiento a su trabajo y cariño hacia esa comarca. En la Liébana, el vecero era el responsable del ganado de todos los vecinos.

■ **El rey Juan Carlos I inauguró la Autovía del Cantábrico** entre Santander y Bilbao, acto al que asistió también el ministro de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, José Borrell. La mayor parte de la nueva vía rápida estaba ya en servicio y sólo faltaba la conclusión de sus dos últimos tramos: Castro Urdiales-Colindres y Treto-Hoznayo.

EL GOTICO EN



Arriba, castillo de Agüero, en Trasmiera. Junto a estas líneas, Torre de Velarde, en Santillana del Mar (siglo XV); y Torre de Estrada, cerca de San Vicente de la Barquera (siglo XIV). En la página siguiente, Castillo de Castro Urdiales (principios del siglo XIII).

CANTABRIA (y II)



Un recorrido por la arquitectura civil, la escultura, la pintura y la orfebrería de este período estético

L

Texto y Fotos: ENRIQUE CAMPUZANO

A implantación en Castilla, a partir de 1369, de la nueva dinastía Trastámara, con la concesión de prebendas a los nobles y el consecuente deterioro de la autoridad real, provocará en Cantabria la aparición de las Guerras de Banderías, que ensangrentarán nuestra tierra a lo largo del siglo XV hasta que los Reyes Católicos, -que mostraron siempre un claro desinterés por nuestras villas, a excepción de Laredo, a la que dieron tratamiento de "puerto real"- acaban con el poder nobiliario, destruyendo sus torres y fortificaciones.



EJEMPLO de ello es la concesión de la villa de Santillana por Juan II al marqués de Santillana; o la lucha civil que se desata en Santander por la entrega de la villa por Enrique IV al duque del Infantado, junto con otros territorios, que suscitará el famoso Pleito de los Valles. A esto hay que unir los incendios, desgracias y pestes que tienen lugar en Castro Urdiales a finales del siglo XV, época que coincide también con el cierre de la época gótica, cuyo golpe de gracia será la constitución del Consulado de Burgos (1494) y más tarde el de Bilbao (1511), mediante los cuales el comercio castellano ya no utilizará los puertos cántabros sino los vascos al iniciarse el siglo XVI.

La arquitectura civil no alcanza el valor estético y evolutivo de la religiosa, sin duda por su propia funcionalidad, más práctica y apegada a la economía y contingencias sociales. Estos edificios cum-

plen fundamentalmente dos funciones: militar y doméstica.

Entre la arquitectura militar sobresalen los castillos y fortificaciones de las villas costeras (Castro Urdiales y San Vicente de la Barquera) y el desaparecido de San Felipe, del que aún se conserva parte de un torreón empotrado en las dependencias catedralicias de Santander. Todos de propiedad municipal.

Sin embargo, el tipo que más predomina es el de torre prismática cuadrangular, de propiedad nobiliaria, de tres o cuatro alturas, con escasos vanos, que se erige tanto en el medio urbano (Santillana, Potes, Cartes -ejemplar único cuya función pudo ser la recaudación del portazgo-), como en el medio rural.

También están los denominados castillos, torres y torreones (erigidos en su mayor parte durante las Guerras de Banderías); las casas-torre de los principales linajes (Bustamante,

*Castillo de Argüeso,
en Campoo de Suso
(siglo XIV).*



Arriba fragmento del infierno, en las pinturas murales de La Loma (Valdeolea), siglo XV; y Tabla de San Sebastián, del retablo de San Bartolomé en Santoña. Junto a estas líneas, Torre de San Martín de Quevedo, en el valle de Iguña (siglo XIV).



Velasco, Barreda, Calderón, Escalante, Ceballos, Velarde, Quevedo, Marroquín...); y viviendas que se distribuyen por toda la región.

Algunas parecen formar conjuntos defensivos en torno a la casa-torre principal solariega, como en Quijas. Otras -los torreones- se sitúan estratégicamente para controlar los caminos y accesos a poblaciones, con similar función a los castillos altomedievales. Otros se denominan castillos por su elevada situación (Argüeso, aunque en realidad son dos torres unidas por muros) o por la incorporación de torres circulares en los ángulos para mejorar su seguridad o su parecido a los castellanos, como el de Agüero.

La arquitectura civil de vivienda urbana tiene algunos ejemplos en Castro Urdiales, Laredo, Cartes y sobre todo en Santillana del Mar, cuyo urbanismo data de esta época (siglos XIII al XV).

Las viviendas rurales son menos conocidas por su escasez y por las transformaciones sufri-

*Pintura mural
del siglo XV
en Villaverde
de Liébana,
representando
a Santa
Eugenia,
patrona de la
parroquia.*



das a lo largo de los siglos. Entre ellas destaca la de Viérnoles.

A principios del siglo XVI, como evolución de la casa-torre o casa-fuerte del linaje, se crea el palacio gótico (palacio de Ibio, Casa de la Parra y palacio de Velarde, en Santillana del Mar), al tiempo que se inicia el desarrollo de un tipo de arquitectura noble de carácter regional que producirá los modelos de casonas y palacios que caracterizan la arquitectura barroca de Cantabria.

LA ESCULTURA

Las nuevas advocaciones marianas y el culto a los santos favorecen unas corrientes religiosas cada vez más alejadas del teocentrismo medieval y más próximas a la interpretación humanizada de la religión cristiana, con la primacía del culto a la Virgen y a los Santos, favorecida por la difusión de libros que recogen las Vidas de los Santos (como la Leyenda Aurea, de Santiago de la Vorágine) o los libros devocionales y de meditación que se difunden a partir del siglo XIII.

Esta nueva mentalidad favorece la proliferación de imágenes y, por tanto, la aparición de numerosos talleres artesanales, de carácter popular, para atender a esta demanda, aspecto éste que tendrá su continuidad y culminación en la época barroca.

La escultura monumental, unida a la arquitectura de los templos, en portadas y capiteles, es deudora de la técnica e iconografía románica, pero paulatinamente se separa de ella con la incorporación de nuevos temas profanos y vegetales, tratados con criterios naturalistas, como vemos en las iglesias de Castro Urdiales, Laredo, Santoña o San Vicente de la Barquera.

La escultura exenta, separada de la arquitectura, aborda otros géneros: el funerario y el religioso, en función del culto, con imágenes de Cristo, la Virgen y Santos, destacando la diversidad de tipologías de la Virgen con el Niño.

No conocemos obras significativas de escultura profana. Los sepulcros siguen el modelo castellano que muestra el bulto del difunto sobre la caja, indumentaria -religiosa o civil- y atributos -el halcón, el mastín, la espada...-, como Munio González, abad de Castañeda o Pedro González de Agüero (Museo Diocesano), insigne caballero y marino trasmerano.

La escultura religiosa se concreta en una docena de Cristos y más de setenta imágenes de la Virgen, entre las que destacan las de Castro Urdiales, Mioño, Castañeda, Arcera, Las Caldas, Montesclaros o Potes, algunas de las cuales dieron lugar a grandes santuarios marianos.



Cruz de Piasca, procedente de Limoges (s. XIII), y arqueta eucarística de Castro Urdiales (s. XV). En el centro, sepulcro en madera de Pedro González de Agüero (s. XIV). Junto a estas líneas, Virgen con Niño de estilo flamenco (s. XV).



Otros temas son menos abundantes, como la Coronación de la Virgen y el Descendimiento, de Piasca, o el Calvario de Castañeda.

Mención aparte merece el excepcional retablo de la Virgen de Belén, en Laredo, traído de Flandes a finales del siglo XV, cuya escultura en grupos fue realizada por un artista que imita las composiciones del pintor Van der Weyden.

LA PINTURA

La pintura gótica de Cantabria parece bastante tardía, al menos la que se ha conservado hasta nuestros días, ya que puede datarse en pleno siglo XV. Ofrece dos aspectos: uno tradicional, representado por la pintura rural, situada en las paredes del ábside mediante la técnica del fresco semi-seco, que tiene su ubicación en los focos de Valdeolea -en las iglesias de Mata de Hoz, La Loma y las Henestrosas-; Liébana -con las de Linares y Villaverde, en la que destaca la preciosa composición de la representación de Santa Eugenia-; y en el valle de Soba (San Pedro).

Su técnica es lineal, a base de silueta negra y colores planos, entre los que predominan las gamas de los ocre y rojos, por su mayor facilidad y menor coste económico.

Este tipo de pintura tendrá su continuidad en el siglo XVI, como arte decorativo previo a la instalación de los retablos de madera. Por el contrario, existe una corriente vanguardista en pintura al óleo sobre tabla, constituida por pinturas importadas, tanto de Castilla (tablas del Museo de Elsedo y Anaz y retablos de Santillana, Rozas y Cañedo de Soba), como de Flandes, entre las que destaca el excepcional retablo de San Bartolomé, de Santoña, obra de Petrus Nicolai Morauli, hacia 1500 -sin duda, la obra pictórica más relevante de Canta-

bria- y las tablas de Las Caldas, Museo de Santander y La Serna de Iguña.

METALES Y PLATERIA

Las cruces procesionales de cobre dorado presentan un tipo muy difundido que se caracteriza por la forma de sus brazos, cuyos cabos acaban en flor de lis. La superficie está grabada con motivos vegetales o geométricos, y a veces llevan incrustadas piedras semipreciosas, cristales o alguna pieza fundida, representando el Calvario o los evangelistas.

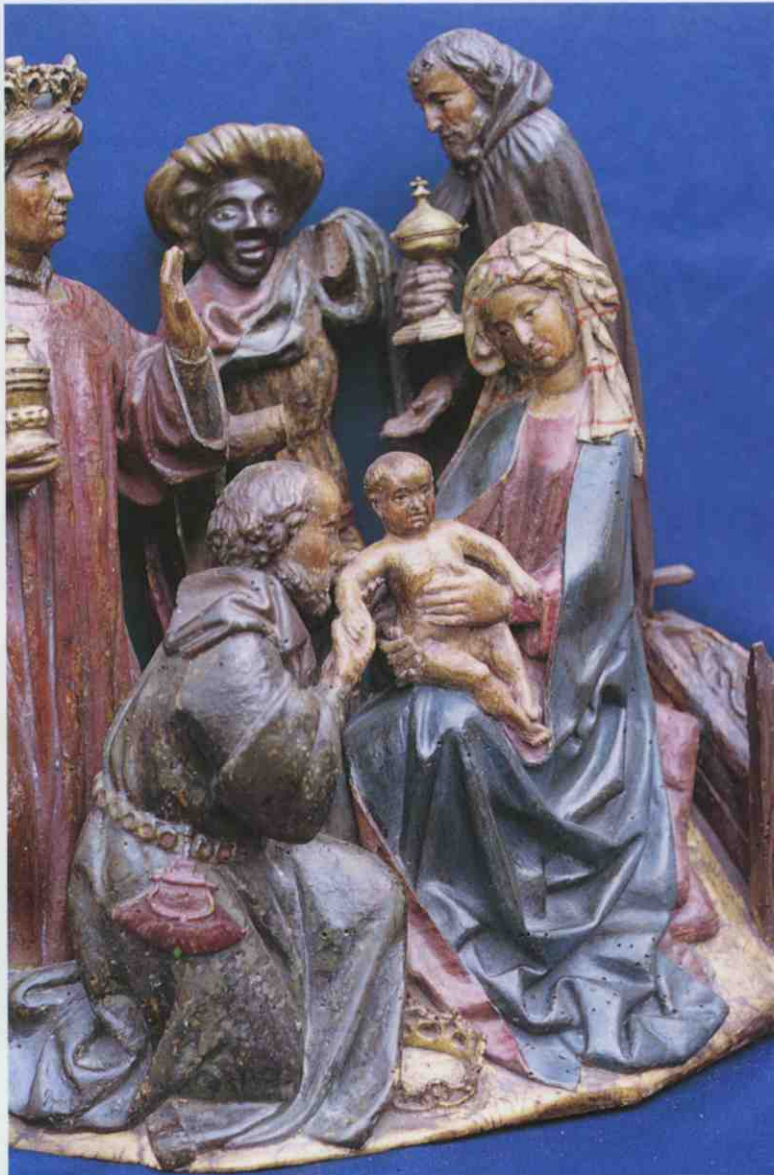
Una excepción es la cruz de Villaso de Yuso (Museo Diocesano de Santillana del Mar) que presenta la cruz gamada, simplificación de la esvástica solar. La mayor parte de ellas proceden de talleres burgaleses.

Existe otro modelo cercano a esta tipología, que se decora con esmaltes, algunos procedentes de Limoges, como las cruces de Piasca o Bodía; y otros quizás de Silos, como las de Luriego, Cacicedo o Renedo de Piélagos.

Los incensarios y otros accesorios litúrgicos de cobre o bronce son más modestos en su decoración. En cuanto a la platería, la mayor parte de los objetos litúrgicos -cruces, cálices y píxides- proceden de Burgos, -constatado en sus contrastes- a excepción del

copón de Castro Urdiales (Martín Follou, 1466). Son excepcionales las cruces procesionales de Santillana del Mar e Isla (Museo Diocesano), los cálices de Liendo y

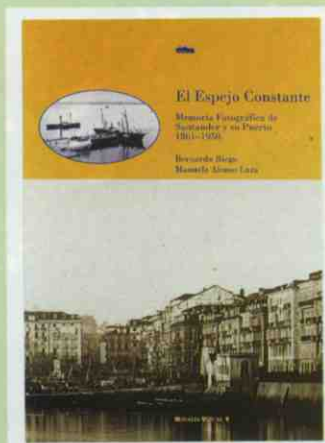
Quintana de Soba, y los píxides de Aldueso y Polientes. En cuanto al mobiliario de madera, está representado por arquetas-relicarios, como las de Santillana del Mar y Espinama, o los arcones de uso doméstico, como los expuestos en el Museo Diocesano. ■



Retablo de Belén, en Laredo (fragmento de la Adoración de los Magos, s. XV). En la página siguiente, imagen de la Virgen con el Niño, en las Caldas (s. XV).



FRANCISCO REVUELTA HATUEY. Con la colaboración de Librería Estvdio



El espejo constante
(Memoria fotográfica de Santander y su puerto 1861-1950).
Autores: Bernardo Riego y Manuela Alonso Lanza.
Edita: Autoridad Portuaria de Santander.
180 páginas.

Este libro nace como desarrollo de una investigación llevada a cabo por uno de sus coautores, Bernardo Riego, entre los años 1993 y 1994 y ha contado con la colaboración de **Caja Cantabria**. La intención de sus autores es conservar el rico archivo fotográfico del ayer portuario santanderino, para un mejor entendimiento tanto del presente como del futuro.

Contiene este trabajo, entre la erudición que salpica sus páginas, muchas curiosidades.

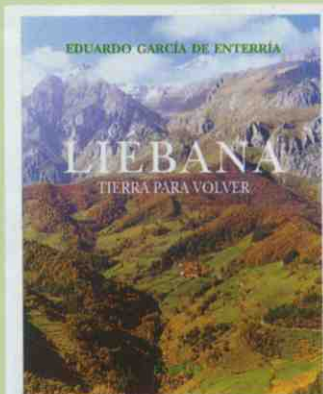
Contemplando esta sucesión de fotografías en blanco y negro podemos asistir al desarrollo tanto del puerto como de la ciudad de Santander en esos 89 años aquí atrapados: desde la descarga de sardinas a los nadadores espontáneos, o las procesiones de Semana Santa. Además, incluye imágenes tan variadas como el voraz incendio de 1941; el conde Ciano visitando el Real Club Marítimo; el desfile de los bomberos voluntarios; pescadores y carros tirados por caballerías junto a tranvías; la construcción del dique de Gamazo; y cientos de fotografías más que llevarán hasta la retina del curioso una parte visual de cómo se fue haciendo esta ciudad que hoy habitamos, a partir del remodelado constante de su ayer importante puerto marítimo.

LIEBANA (Tierra para volver)

Autor: Eduardo García de Enterría
Edita: Librería Estvdio.
184 págs. con numerosas ilustraciones en color y blanco y negro

El prestigioso jurista cántabro Eduardo García de Enterría incursiona

ahora el camino de la ruta viajero-literaria con este libro-guía de buen tamaño y estupenda edición que nos lleva de la mano por uno de los más hermosos paisajes existentes en la añeja Europa: el valle de Liébana, del cual desarrolla su historia, su enclave geográfico, su flora, su fauna, su clima, sus hechos más relevantes en construcciones, folklore musical, caminos; antiguas guerras romano-cántabras y antiguos cronicones. Naturalmente, García de Enterría se detiene en la religiosidad de la comarca, desde el colaboracionista Elipando al archifamoso Beato de Liébana y su creación universal en el mundo cristiano. La aportación decidida de Beato fue decisiva para consolidar de una vez por todas el arraigamiento del culto a Santiago como patrón de España. El autor aborda también las luchas internas entre familias de rancio abolengo, la invasión



napoleónica; los mineros y carreteros lebaniegos y sus dificultades sin cuento, y un continuo desgrane de acontecimientos históricos, junto a recuerdos personales que hacen de este libro-guía una obra viva, llena de ritmo en sus apartados principales: "Liébana", "El territorio", "La mano del hombre", "Beato" y "La riqueza forestal".

A los textos, escritos con cierta pasión y mucho orgullo de pertenecer a la tierra de la cual se escribe, se añade una excelente colección fotográfica y de planos, que ayudan al no conocedor de tan singular rincón cántabro a penetrar en él de manera distendida y directa, sabiendo de antemano lo que va a encontrar en ese territorio que ha surgido, según apreciación de García de Enterría, de la "misma mano de Dios".

Tiempo de Beleño

Autor: Javier Fernández de Castro
Edita: Plaza & Janés.
190 páginas.

"Tiempo de beleño" es una magnífica novela-relato donde el tiempo se detiene en medio de una tormenta de nieve y un viento feroz, y, a partir de

ahí, todo se desarrolla con un ritmo vertiginoso en tierras cántabras.

Arrancan Chema Salinas y Santiago Malpás su accidentada historia-aventura un 13 de julio de 1958 desde Elizondo (Navarra) para, llegando a Reinosa, internarse en Palombera, bajar hasta el precioso valle de Cabuérniga, punto axial del discurrir cinematográfico de esta obra corta, de acción constante, escenas entrecruzadas, cuentos orales (toda ella pudiérase considerar un cuento oral), leyendas montañesas relatadas por alguno de sus estrambóticos personajes, y un continuo sucedido de acontecimientos que en más de una oportunidad arrancará la abierta carcajada del lector.

Un lector que quedará atrapado sin remedio en mitad de tan bien urdidas tramas cargadas de excelente castellano, lirismo a raudales sin cursilería alguna, socarronería y retranca. Con todo ello logra su autor, Javier Fernández de Castro, una pequeña joya literaria digna de ser llevada a la pantalla grande sin más demora.

Tras muchas peripecias propias y ajenas, al final reaparecen como protagonistas absolutos, cerrando circularmente la historia, el Malpás y el Salinas. Leer "Tiempo de beleño" es disfrutar cada página, es respirar una bocanada de dulce aire fresco y es descubrir a un autor español (leonés, para ser más preciso) a tener muy en cuenta de ahora en adelante por el gran público, a pesar de ser ya autor cuajado.



Clericales y anticlericales (El conflicto entre confesionalidad y secularización en Cantabria (1875-1923))

Autor: Julio de la Cueva Merino
Coedición de Universidad de Cantabria y Asamblea Regional de Cantabria.
418 páginas

Es este santanderino autor ya conocido por sus trabajos publicados en distintos medios españoles sobre el

tema que ahora ocupa el título de su última obra: clericales y anticlericales, o la sempiterna doble España en materia de la única religión posible hasta hace escasas fechas: la católica. El libro es el resultado de un arduo trabajo de investigación que De la Cueva Merino presentó como tesis doctoral.



Partiendo de una posición neutra, inicia su autor el libro intentando una definición válida para todos acerca de los términos clericalismo y anticlericalismo, pasando luego a trazar un completo retrato de la España contemporánea en lo que a confesionalidad y secularización -otro término aquí definido- se refiere: cómo se ha ido implicando la sociedad peninsular en asuntos religiosos; las muchas discordias surgidas en torno a ello desde distintos frentes; las crisis institucionales; las respuestas del Gobierno y las de la Iglesia... A continuación, De la Cueva centra ya el asunto en Cantabria y en Santander, ciudad en la cual tuvieron acogida los focos "más extensos de disidencia religiosa e indiferentismo, este último fenómeno en crecimiento con el paso del tiempo y el avance de la urbanización".

El ambiente externo de piedad religiosa, la Restauración, la reacción popular; el clero secular y regular, las respuestas de los obispos, el carlismo; la manera de ejercer el ministerio sacerdotal de algunos curas diocesanos cántabros; la intervención del clero en materia política; las luchas electorales y el clero a favor o en contra de determinados candidatos; el surgimiento del denominado neocatolicismo y su influencia; los republicanos, y una larga lista de cuestiones históricas, que acercarán al estudioso a un mejor entender el cómo transcurrieron esos tiempos, se agavillan, analizan y expresan en este magnífico trabajo de investigación ahora recién aparecido en el mercado editorial español, y que no debiera faltar en ninguna biblioteca cántabra que se precie de tal.

TRAS su estreno el pasado mes de febrero en el Festival de Cine de Berlín, se presentó en Santander la última película del cineasta torrelaveguense Manuel Gutiérrez Aragón. "El rey del río", que tal es su título, fue noticia porque, desde hacía seis años, con "Malaventura", el director cántabro no había vuelto a dirigir para la pantalla grande. No ha sido, sin embargo, un tiempo de inactividad: más de dos años ocupado en la preparación y rodaje de "El Quijote", la serie más ambiciosa de la historia de la televisión en España, y otras tareas institucionales, le han llevado a convertirse en el presidente de la Sociedad General de Autores Españoles (SGAE).

Manuel Gutiérrez Aragón, el director de "Sonámbulos", "El corazón del bosque", "Maravillas", "Demonios en el jardín", "La mitad del cielo" y otras destacadas películas españolas, quiso apoyar con su presencia el estreno en Santander de su último trabajo. Recién llegado de la Berlinale, el cineasta nos respondió a diversas preguntas sobre "El Rey del río", que él define como "el retrato de la juventud de un jefe".

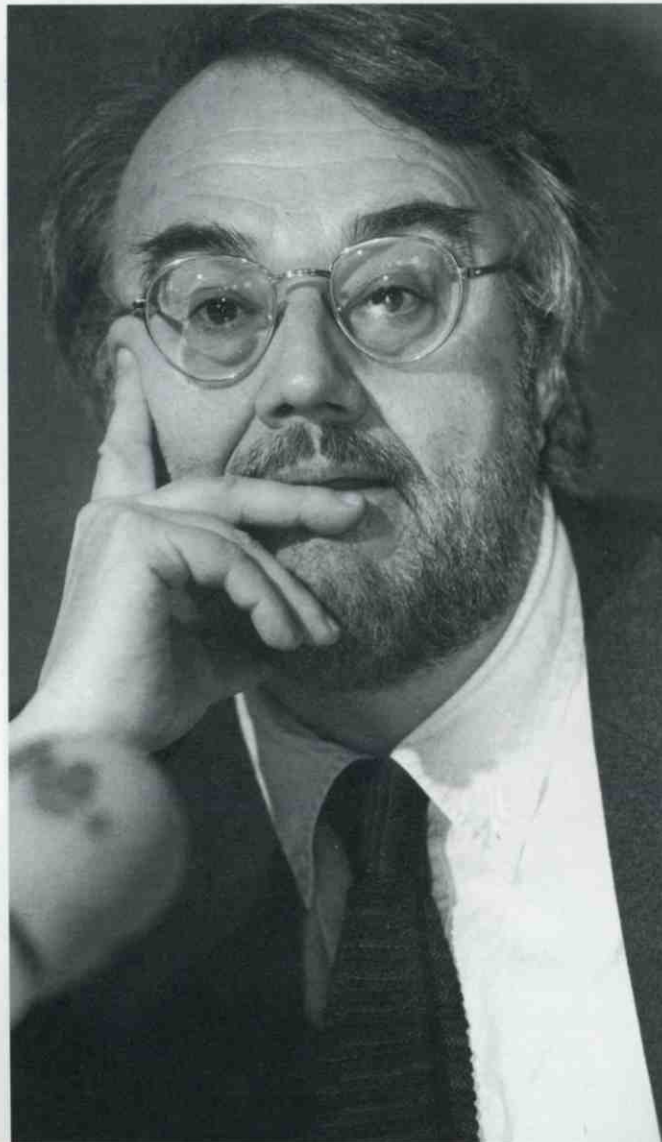
—¿Qué tal se está defendiendo la película?

—Ha tenido muy buena acogida en Berlín. También en España las críticas están siendo buenas, y en ocasiones hasta excelentes. Pienso que es una película grata, sosegada. Debe ser cosa de la madurez, pero es, efectivamente, sosegada, no se mete con nadie.

—Se han contado algunas cosas que tal vez hayan creado falsas expectativas sobre ella...

—Es cierto, algunas conexiones que se atribuían a la película con la realidad inmediata del país han podido llamar a engaño. Tampoco se trata, como se ha dicho, de una película rural. Transcurre en un pueblo, pero sus protagonistas no son gente de pueblo, viven allí por elección. A mí la vida rural me gusta por motivos estéticos, como los gitanos a Lorca, probablemente porque nunca he vivido allí. Además, siempre es mejor rodar al lado de un río que en la ciudad.

GUTIERREZ



ARAGON
EL SOSIEGO DE UN CINEASTA

El cine estiliza la realidad y el ambiente del campo es propicio para ello. Una película sobre la naturaleza y el río es siempre más contemplativa.

—¿Qué ha sido lo más complicado a la hora de rodar?

—El casting. Me llevó meses. Era complicado descubrir jóvenes... A mí me gusta confrontar jóvenes con viejos, es algo que he hecho siempre en mis películas. En este caso estoy seguro de que por lo menos dos de ellos serán dentro de unos años los Antonio Banderas o Angela Molina del cine español.

—Hay en la película una sabiduría, una comprensión hacia los personajes digna de quien ha llegado al dominio de su oficio...

—La película lo pedía. No es una historia de buenos y malos. El peor es César, el protagonista. Pero al ver una familia de cerca siempre aparecen los demonios que esa institución lleva dentro.

—¿Por qué no se rodó en Cantabria?

—No se rodó en Cantabria no porque yo no quisiera, sino porque los productores se resisten a ello. Naturalmente yo pensaba en los ríos de Cantabria, pero para los productores era más barato rodar en otro sitio, en concreto en Lugo, donde hay subvenciones y ayudas. Sin embargo, no hay ningún reproche en ello. Me imagino que aquí hay otras prioridades.

—¿Ha adquirido oficio con su trabajo en la televisión?

—Evidentemente. La obligación de comunicar de la manera más simple con el espectador es una buena escuela, pero esta película no se parece en nada al trabajo televisivo o a otros filmes. Es novedosa, no sigue pautas narrativas muy tradicionales. Las críticas, aunque pocas, que han incidido en ello son las que más me han gustado.

—¿Cómo ve la situación del cine español?

—Ahora se hacen muchas menos películas, pero de calidad media muy superior. De cien filmes se ha pasado a cuarenta, pero en cambio se estrenan fuera de España muchos, no sólo los de Saura o los míos, como antes. Hay que incidir en la alta calidad media de nuestros técnicos, en su profesionalidad. ■

SANTANDER CIEN AÑOS ATRAS

BENITO MADARIAGA

FEBRERO

TITULO DE CIUDAD DE TORRELAVEGA

Gaceta de Madrid, n.º 32, pág. 373, viernes, 1.º de Febrero 1895

MINISTERIO DE LA GOBERNACION REALES DECRETOS

Queriendo dar una prueba de Mi Real aprecio a la villa de Torrelavega, provincia de Santander, por el AUMENTO DE SU POBLACION Y PROGRESO DE SU INDUSTRIA;
En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como REINA Regente del Reino,
Vengo en conceder a la expresada villa el TITULO DE CIUDAD
Dado en Palacio a veintinueve de Enero de 1895

MARIA CRISTINA

El Ministro de la Gobernación,
Trinitario Ruiz y Capdepon

Gregorio Martín Blanco, nacido en 1849, médico, autor del libro «Geografía Médica de Torrelavega», siendo alcalde en el año 1895, consiguió para Torrelavega el título de ciudad. Falleció el once de noviembre de 1905.

TORRELAVEGA YA ES CIUDAD

ENERO

— Con motivo del inicio de los servicios de la línea del ferrocarril del Cantábrico, Santander - Cabezón de la Sal, la Compañía repartió entre los pobres seis mil libras en bonos para pan.

— Fallece don Agustín Gutiérrez, director del Instituto Provincial de Enseñanza Media.

— El día 13 celebró su reunión general la Sociedad de Mareantes de San Martín de Abajo.

— Las nevadas hunden varios tejados en Reinosa.

— Se anuncia la vacante de médico titular en Miera, dotada con 750 pesetas anuales.

— Los cazadores matan en Aguayo seis jabalíes de una manada que bajaba al pueblo, obligada por las nevadas.



— Una compañía de zarzuelas pone en escena en Santander el boceto de costumbres montañosas. "La romería de Miera", original de Eusebio Sierra, con música de Angel Pozas.

— La Comisión Provincial de Beneficencia socorre con 400 pesetas al Ayuntamiento de San Pedro del Romeral, como ayuda por los trastornos ocasionados en el pueblo por el temporal.

— Se retrasa la aparición de la novela "Peñas Arriba", de José María de Pereda, al haberse agotado el papel especial de la edición.

— Con el título "La Pasiega", la empresa Valbuena y Compañía establece en Vega de Carriedo una fábrica de quesos y mantequilla. Eran sus propietarios Francisco Lastra, Salvador Gutiérrez y el marqués de Valbuena.

— Se recibe por telégrafo la noticia de la concesión a Torrelavega del título de ciudad.

— Es nombrado director del Instituto de Enseñanza Media don José María Orodea, catedrático de Geografía e Historia.

— El Ayuntamiento felicita a los bomberos por su comportamiento al sofocar el incendio de la fábrica "La Rosario", de Pereda y Compañía.

— El farmacéutico Crispulo Ordóñez pone a disposición del Colegio Médico suero antidiftérico para atender los casos que se presenten, siendo gratis para los pobres. Se empleó por primera vez en una niña por los doctores Santiuste y Ruigómez.

— Un grupo de maestros de diversas provincias, entre ellas la de Santander, solicitan de la Reina Regente que sea el Estado el que se haga cargo de las atenciones de la Primera Enseñanza.

MARZO

— Toda la prensa nacional recoge con grandes titulares el problema de Cuba, que tanto afectaba al puerto de Santander. Se destaca Santiago de Cuba como el principal foco del movimiento separatista.

— "Blanco y Negro" del 16 de marzo publicaba a toda página un grabado del dibujo de Mecachis, en el que figura José María de Pereda llevando en un cuévano todos sus libros.

— Santander se convierte en el puerto de embarque de tropas para Cuba, transportadas en el trasatlántico "León XIII". Las autoridades de la ciudad, el comercio y numerosos establecimientos particulares obsequiaron a las tropas. El Ayuntamiento y la Diputación entregaron un importante donativo en metálico para que fuera distribuido entre los soldados. El 10 de marzo numerosas lanchas y embarcaciones menores despidieron al barco hasta la boca del puerto.

INVIERTA CON TOTAL SEGURIDAD



**DEPOSITO
ESPECIAL
CANTABRIA**

**BLINDADO
A TODO
RIESGO**

- Desde 1 millón de ptas. y múltiplos de 100.000 ptas.
- De 2 a 5 años.
- Alto interés fijo con abono trimestral y sin comisiones.
- Liquidez en cualquier momento.

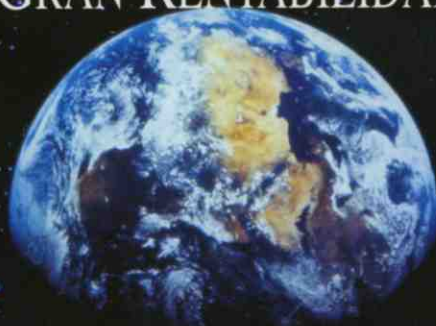


CAJA CANTABRIA

Infórmese en el 900-456 456
(llamada gratuita).

FONDOS DE INVERSION DE CAJA CANTABRIA

GRAN RENTABILIDAD



MENOS IMPUESTOS



GESTION PRECISA



AHORA ES EL MOMENTO DE
INVERTIR SUS AHORROS.
CON LOS FONDOS DE
INVERSION DE LA CAJA,
OBTENDRA UNA GRAN
RENTABILIDAD Y LAS MAXIMAS
VENTAJAS FISCALES A CORTO,
MEDIO Y LARGO PLAZO.
UNA INVERSION QUE LE
PERMITE GOZAR DE
ABSOLUTA LIQUIDEZ, Y CON
LA QUE SU DINERO ESTARA
SEGURO.

EN MANOS DE
PROFESIONALES CON GRAN
CONOCIMIENTO DE LOS
MERCADOS FINANCIEROS.
GESTORES QUE INVIERTEN
CON UNA PRECISION QUE
GARANTIZA GRAN
RENTABILIDAD.

SI QUIERE QUE SU DINERO
NO PIERDA EL TIEMPO
INVIERTA EN CANTABRIA
FONDOS S.G.I.I.C.

¡Ganará!

CANTABRIA MONETARIO F.I.M.

Usted puede acceder a este fondo
con sólo 10.000 pesetas.
Invertido en Renta Fija,
a corto plazo

CANTABRIA DINERO F.I.M.

Con mínimo de 500.000 pesetas
invertido en Renta Fija a corto y
medio plazo.

CANTABRIA RENTA FIJA F.I.M.

Invierte en Renta Fija a largo plazo.
Inversión mínima 100.000 pesetas.

CANTABRIA ACCIONES F.I.M.

Fondo mixto invertido en Renta
Fija y Variable. Inversión mínima
50.000 pesetas.



CANTABRIA
FONDOS
S. G. I. I. C.

INVIERTA
COMO LOS MAS
GRANDES